Universidad Rey Juan Carlos | Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas

El Fútbol como arma geopolítica de Oriente Medio

Análisis del sportwashing en Oriente Medio: Estrategias, implicaciones y sus efectos en la percepción global

Resumen:

El trabajo se centra en el fenómeno del sportwashing en Oriente Medio, especialmente a través de la adquisición de clubes de fútbol como el Manchester City, PSG y Newcastle, así como la organización de eventos como el Mundial de Qatar. Se explora cómo estos países utilizan el deporte para mejorar su imagen internacional frente a las críticas sobre derechos humanos y ética. El objetivo del trabajo es analizar si estas inversiones son meras estrategias de blanqueo de imagen o parte de un esfuerzo más amplio de diplomacia deportiva y diversificación económica. Además, se estudia el papel de los jugadores y aficionados en este proceso, examinando si priorizan beneficios económicos sobre consideraciones éticas.

Abstracts:

The work focuses on the phenomenon of sportwashing in the Middle East, particularly through the acquisition of football clubs such as Manchester City, PSG, and Newcastle, as well as the organization of events like the Qatar World Cup. It explores how these countries use sports to improve their international image in the face of criticism over human rights and ethics. The objective of the work is to analyze whether these investments are merely image-washing strategies or part of a broader effort of sports diplomacy and economic diversification. Additionally, it examines the role of players and fans in this process, analyzing whether they prioritize financial gains over ethical considerations.

Palabras clave:

Sportwashing, Diplomacia deportiva, Oriente Medio, Derechos humanos, Manchester City, PSG, Newcastle United, Mundial de Qatar 2022, Inversiones deportivas, FIFA, Corrupción en el fútbol, Kafala, Diversificación económica, Fair Play Financiero, Aficionados y jugadores.

Key Words:

Sportwashing, Sports diplomacy, Middle East, Human rights, Manchester City, PSG, Newcastle United, Qatar World Cup 2022, Sports investments, FIFA, Corruption in football, Kafala, Economic diversification, Financial Fair Play, Fans and players.
Trabajo de Fin de Grado

Nombre y apellidos: Mario Delgado Delgado

Correo electrónico: m.delgadod.2020@alumnos.urjc.es

Tutor: Profesor Doctor Fernando Oliván López

Grado en Relaciones Internacionales

Grupo: Fuenlabrada, Presencial

Curso 2024/2025, convocatoria octubre

ÍNDICE

MOTIVACIÓN DEL TRABAJO 3
OBJETO DEL TRABAJO 4
METODOLOGÍA 5
HIPÓTESIS 6
MARCO TEÓRICO 7
EL FÚTBOL COMO ARMA GEOPOLÍTICA 9
MARCO HISTÓRICO 9
MARCO LEGISLATIVO 13
ANÁLISIS DE CONTENIDO 15
1. SPORTWASHING 15
1.1. Precedente 16
1.2. Manipulación Informativa y Control Social: El Deporte como Herramienta 16
1.3. La nueva cara del “Soft Power” 17
1.4. Área de actuación 18
1.5. Fútbol como Soft Power 19
1.6. Diferencias en los Modelos de Sportwashing 20
1.7. El Futuro del Sportwashing: Nuevas Estrategias y Tendencias 20
1.8. Rol de los aficionados 21
2. LA FIFA Y EL MUNDIAL DE QATAR 22
2.1.¿Quién es la FIFA? 22
2.2 ¿Quién vota los mundiales? 23
2.3. Las “negociaciones” de Qatar 23
2.4. Qatar 2022: El Punto de Inflexión en la FIFA 25
2.4. El fallido Informe García 26
2.5. El llamado caso “FIFA Gate” 26
2.6. La “Nueva” FIFA 27
2.7. El origen del problema 28
3. LA COMPRA DE CLUBES 29
3.1. Manchester City 30
3.1.1. Historia del club 30
3.1.2. Modelo de negocio 31
3.1.3. Éxitos deportivos 31
3.1.4. Motivaciones de la compra 32
3.1.5. Críticas 32
3.1.6. Cambios en la identidad del club y de sus aficionados 34
3.2. Paris Saint Germain 35
3.2.1. Historia del club 35
3.2.2. Modelo de negocio 36
3.2.3. Éxitos deportivos 37
3.2.4. Motivaciones de la compra 37
3.2.5. Críticas 39
3.2.6. Cambios en la identidad del club y de sus aficionados 40
3.3. Newcastle United 42

3.3.1. Historia del club 42
3.3.2. Modelo de negocio 42
3.3.3. Éxitos deportivos 43
3.3.4. Motivaciones de la compra 43
3.3.5. Críticas 44
3.3.6. Cambios en la identidad del club y de sus aficionados 45
4. LAS VIDAS PERDIDAS 47
5. CONCLUSIONES 50
6. BIBLIOGRAFÍA 51

MOTIVACIÓN DEL TRABAJO

La principal razón de por qué he realizado este trabajo es mi profunda decepción, como gran aficionado al fútbol que soy desde que tengo uso de razón, por cómo ha evolucionado de ser otra industria de entretenimiento más, a ser una de las herramientas de poder blando más poderosas en el mundo.

La fuerza social que ha tenido siempre el fútbol es abrumador, siendo capaz de unir a todo tipo de personas sin importar el sexo, la religión, el nivel económico, la raza o la nacionalidad. Además, es capaz de movilizar poblaciones enteras para apoyar a su país en un torneo internacional como la Copa del Mundo o la Eurocopa, olvidando así todo tipo de crispaciones políticas, problemas personales o discusiones con el vecino de al lado (todos nos acordamos de dónde estábamos y con quién ese 11 de julio de 2010). Sin embargo, algo tan bonito al parecer y con tanto poder para influir en la vida de las personas, puede ser un arma muy peligrosa si cae en las manos equivocadas.

En el mundo interconectado que vivimos, el fútbol también ha desarrollado una fuerza globalizadora enorme, de ser en el pasado un deporte muy tradicional por su carácter y origen inglés con medidas como la prohibición de fichar a extranjeros, a un fútbol actual que gracias a internet, las redes sociales o las plataformas de streaming ha permitido que un niño de Tokio sueñe con jugar algún día en el Real Madrid o en el Fútbol Club Barcelona, o que también la filosofía del Athletic Club de Bilbao de sólo contar con jugadores nacidos en Euskal Herria sea algo único y respetado en todo el mundo.

El fútbol tiene mucho poder y no sólo para unir culturas y celebrar goles, desde hace ya varios años hemos estado viendo cómo se prostituye y malversa la imagen de este maravilloso deporte con fenómenos como el sport washing, que viene a ser sencillamente el uso del deporte como herramienta para blanquear regímenes autoritarios que violan todo tipo de derechos humanos, o también como muchos clubes caen en manos de fondos de inversión, muchos de naturaleza dudosa, con el único fin de ganar dinero a costa de sus fans. Todo esto auspiciado por una completa inacción y corrupción ya corroborada afortunadamente de los principales organismos que controlan el fútbol como la FIFA, la UEFA y el resto de confederaciones que controlan el fútbol mundial. Evidentemente todo esto no sólo involucra a los clubes, las organizaciones recién mencionadas, dueños de capital privado y a los fans, sino que el fútbol ya tiene un rol enorme en las estrategias políticas de muchos países.

Todo este contexto que acabo de explicar no es nada más que una mínima nota de lo que ha acontecido en el mundo del fútbol en los últimos años. Así que voy a tratar de explicar todos estos fenómenos tan complejos e intentar aportar soluciones desde mi punto de vista como estudiante de Relaciones Internacionales y fanático de este maravilloso deporte.

OBJETO DEL TRABAJO

Este trabajo se propone estudiar en profundidad el fenómeno del sportwashing en el fútbol, explorando su origen, mecanismos y consecuencias a nivel político, económico y ético. Se centra en las inversiones realizadas por Arabia Saudí, Qatar y Emiratos Árabes Unidos desde 2008 hasta la actualidad, analizando casos relevantes como el Mundial de Qatar y las adquisiciones de clubes como Manchester City, PSG y Newcastle.

El objetivo es comprender las motivaciones detrás de estas cuantiosas inversiones en el fútbol mundial, que incluyen la compra de clubes europeos, la construcción de estadios y el desarrollo de ligas nacionales. El trabajo examina el concepto de sportwashing, entendido como el lavado de imagen de un país a través del deporte, y busca aclarar las dudas que surgen en torno a esta práctica.

Se analizarán antecedentes históricos como las Olimpiadas de 1936 en Berlín y el Mundial de 1978 en Argentina, para compararlos con las estrategias actuales de los países del Golfo. El estudio también considera diferentes perspectivas sobre el tema, desde la visión de los ciudadanos de los países involucrados hasta las críticas de quienes piden regulación de estas inversiones.

El trabajo aborda el dilema ético del uso del deporte para fines de lavado de imagen y explora las diversas opiniones sobre si estas inversiones son una forma de blanqueo de dinero o simplemente una consecuencia de la globalización. Se busca proporcionar un análisis completo y matizado de las implicaciones del sportwashing en el fútbol moderno.

Este texto trata sobre cómo países de Oriente Próximo han utilizado el fútbol para mejorar su imagen internacional, algo que puede interpretarse como "diplomacia deportiva" o "lavado deportivo". La diplomacia deportiva busca unir a naciones a través del deporte, promoviendo valores como la paz y el desarrollo, mientras que el lavado deportivo busca ocultar violaciones de derechos humanos detrás de eventos deportivos. Un ejemplo de diplomacia deportiva es la "diplomacia del ping-pong" de China en los años 70.

El fútbol ha sido elegido debido a su enorme impacto económico y global. Jeques de países como Qatar, Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos han invertido en clubes como el Paris Saint Germain, Manchester City y Newcastle United, que no formaban parte de la élite en ese momento, pero tenían gran tradición y masa social. Sin embargo, hay que aclarar que no todos los clubes pueden ser comprados, como el Real Madrid o el Barcelona, que pertenecen a sus socios.

Además de comprar clubes, estos países han invertido en patrocinios y organizado eventos importantes, siendo el Mundial de Qatar 2022 la inversión más destacada. La razón detrás de estas inversiones es la necesidad de diversificar sus economías, ya que el petróleo es un recurso finito.

Este texto aborda la crítica a la FIFA por su corrupción y su enfoque en el negocio, especialmente con la entrada de dinero de los países del Golfo. Se habla de cómo la red de

sobornos permitió a Qatar ser sede del Mundial 2022, del caso “FIFA Gate” y la reciente elección de Arabia Saudí como sede del Mundial 2034, bajo las presidencias de Blatter e Infantino.

Además, se aclara que clubes como Newcastle, Manchester City y PSG no son comprados por las monarquías directamente, sino por fondos de inversión vinculados a ellas, lo que es crucial entender para el contexto de estas adquisiciones.

Por último, también examinamos el componente humano, mencionando los miles de muertes en la construcción de estadios en Qatar, las restricciones para mujeres y la criminalización de la homosexualidad en ese país. Se destaca cómo la mercantilización del fútbol tiene un costo devastador en términos de derechos humanos, más allá de los precios de entradas y derechos de TV.

Finalmente, se concluye que el análisis del sportwashing en el fútbol revela la compleja relación entre deporte, política y ética, y cuestiona la responsabilidad social en el ámbito deportivo a nivel global.

METODOLOGÍA

El trabajo presenta un enfoque mixto, combinando métodos cualitativos y cuantitativos para ofrecer una visión más amplia y detallada del fenómeno del sportwashing en el fútbol. En el ámbito cualitativo, se incluyen entrevistas de medios de comunicación deportivos y políticos, tanto convencionales como no convencionales. Aunque medios como Marca aportan fuentes de actualidad, no son lo suficientemente rigurosos y no ahondan lo suficiente, por lo que es preciso complementar con fuentes de medios políticos como El Mundo, El Confidencial, BBC y New York Times, que han investigado este problema durante más tiempo y ofrecen información más detallada.

Además, se utilizan medios menos convencionales como La Media Inglesa, un canal de YouTube especializado en fútbol inglés, así como trabajos académicos de diferentes universidades. En cuanto al enfoque cuantitativo, se recopilan cifras sobre las inversiones de Qatar, Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita en clubes de fútbol y eventos deportivos. Estas cifras provienen de informes de organizaciones internacionales, gobiernos y ONGs como Amnistía Internacional y la FIFA.

Este enfoque mixto es pertinente para abordar el sportwashing porque combina información actualizada y casos específicos de los medios con análisis teóricos profundos. La integración de estas fuentes permite validar la información al contrastar datos cualitativos con análisis cuantitativos. Además, el trabajo incluye fuentes audiovisuales, como un reportaje de Netflix sobre el escándalo del Mundial de Qatar y un canal de YouTube español que ofrece una perspectiva crítica.

El componente temporal en la metodología de este trabajo tiene como punto de partida el año 2008, un hito crucial en la historia del fútbol moderno. Este año marca el momento en que Abu Dhabi United Group, propiedad de la familia real de Emiratos Árabes Unidos, adquirió el Manchester City Football Club. Esta adquisición no solo transformó al club inglés, sino que

también estableció un precedente significativo para la inversión de los países del Golfo Pérsico en el fútbol mundial. A partir de este punto, el análisis se extiende hasta la actualidad, abarcando más de una década de creciente influencia de estos países en el deporte. Este marco temporal permite examinar la evolución y el impacto de estas inversiones, incluyendo eventos posteriores como la adquisición del Paris Saint-Germain por Qatar Sports Investments en 2011 y la compra del Newcastle United por el Fondo de Inversión Pública de Arabia Saudita en 2021. Este enfoque longitudinal facilita la identificación de patrones, tendencias y cambios en la estructura y dinámica del fútbol global como resultado de estas inversiones.

Al seleccionar las fuentes, se aplican filtros de credibilidad, actualidad y relevancia para garantizar la calidad de la información. También se considera la ética en la investigación, asegurando una adecuada citación y reconociendo la diversidad de perspectivas. Se reflexiona sobre el impacto social del sportwashing y se cuestiona si la crítica podría ser vista como etnocentrista.

El tema es complejo y tiene muchas capas; por ello, se resolverán conceptos que puedan surgir durante el trabajo para que se pueda comprender el fenómeno del sportwashing en el fútbol. Sin embargo, hay limitaciones significativas debido a la naturaleza reciente del tema. La falta de datos actualizados puede afectar la validez de los resultados y dificultar la generalización de las conclusiones. Además, la complejidad del análisis del sportwashing presenta desafíos para interpretar los hallazgos.

Para abordar estas limitaciones, es crucial mantenerse actualizado sobre nuevos desarrollos en el campo del sportwashing y adoptar un enfoque multidisciplinario que integre diversas perspectivas. Esto ayudará a profundizar en las implicaciones del fenómeno a nivel global.

HIPÓTESIS

Tras estudiar y analizar el concepto de sportwashing en profundidad, surgen varias hipótesis al problema, varias de ellas contradictorias, lo que será tarea del estudio dilucidar la hipótesis correcta.

Hipótesis 1: La inversión de Oriente Medio en el fútbol, lejos de ser solo un intento de sportwashing, puede entenderse también como un ejercicio de diplomacia deportiva, enfocado en diversificar la economía y mejorar sus relaciones internacionales.

A raíz de esta hipótesis principal, surgen otras nuevas:

Hipótesis 2A: La inversión de los países de Oriente Medio en el fútbol, a través de la adquisición de clubes y la organización de eventos como el Mundial de Qatar, ha mejorado significativamente su imagen internacional.

Hipótesis 2B: A pesar de la inversión masiva en el fútbol, la controversia relacionada con derechos humanos y corrupción ha limitado la mejora de la imagen internacional de los países del Golfo.

Hipótesis 2C: La inversión de Oriente Medio en el fútbol ha tenido un efecto mixto en su imagen internacional, mejorando su presencia mediática y geopolítica, pero sin eliminar por completo las críticas sobre su historial en derechos humanos.

Hipótesis 3A: La adquisición de clubes europeos por parte de fondos de inversión de Oriente Medio ha transformado el panorama económico del fútbol, aumentando la competitividad de las ligas europeas.

Hipótesis 3B: El flujo masivo de capitales de los países del Golfo en el fútbol ha generado desequilibrios económicos, contribuyendo a la desigualdad competitiva y desvirtuando la esencia del deporte.

Hipótesis 4: La FIFA, a través de su falta de regulaciones estrictas y su tolerancia a las inversiones multimillonarias procedentes de fondos soberanos de Oriente Medio, ha facilitado la entrada de estos actores en el fútbol europeo, permitiendo el uso del deporte como herramienta de sportwashing.

Hipótesis 5: Los jugadores, a pesar de ser conscientes de las controversias éticas y de derechos humanos, no han mostrado reparos en aceptar los contratos multimillonarios que se les ofrecen, priorizando los beneficios económicos sobre las consideraciones morales.

Hipótesis 6: El modelo actual de inversión de los países del Golfo en el fútbol es insostenible a largo plazo y podría llevar a una crisis en la industria del fútbol.

Hipótesis 7: A pesar del componente ético del problema, estas inversiones son positivas para los clubes en términos económicos y deportivos

Hipótesis 8: Los aficionados al fútbol juegan un papel crucial pero ambivalente en el fenómeno del sportwashing, actuando simultáneamente como facilitadores involuntarios y como potenciales agentes de resistencia frente a estas prácticas.

MARCO TEÓRICO

Considerando la falta de fuentes que analicen el tema desde un enfoque académico por lo relativamente nuevo que es este fenómeno, el marco teórico de este trabajo sobre el sportwashing en el fútbol se fundamenta en las contribuciones de varios autores clave que han estudiado el fenómeno desde diferentes perspectivas. El concepto central de sportwashing, acuñado por Rebecca Vincent, se entiende como el uso del deporte, específicamente el fútbol, para mejorar la reputación de un país o entidad con un historial cuestionable en derechos humanos.

Junto a las obras generales sobre deporte y sociología, con importantes aportaciones desde esta universidad, como las del profesor Dr. Luis Doncel, el cuál trata en su libro el papel socializador del deporte en el mundo contemporáneo e identificándolo como un elemento básico de nuestra cultura

Sobre el poder del deporte Joseph Nye introdujo un concepto crucial, el "soft power", que es fundamental para entender cómo los países del Golfo utilizan el fútbol como herramienta de influencia internacional. Este concepto se relaciona estrechamente con el trabajo de Declan Hill sobre el trasfondo geopolítico del fútbol, que explora cómo las inversiones en este deporte se utilizan como instrumentos de política exterior y diplomacia.

Boudreaux, Karahan y Coats (2016) proporcionan una base importante al señalar los factores que hacen a la FIFA susceptible a la corrupción, facilitando así prácticas como el sportwashing. A. Jennings (2011) profundiza en la falta de transparencia de la FIFA, destacando cómo su estatus de organización benéfica suiza le permite una divulgación mínima sobre el uso de sus fondos.

Jules Boykoff aporta una perspectiva crítica sobre los mega-eventos deportivos, analizando sus impactos sociales, económicos y políticos. Michael Skey examina el "nacionalismo banal" en el fútbol, mientras que Nicolas Chanavat estudia el marketing deportivo y su relación con la diplomacia pública.

Sportanddev (n.d.) define el concepto de diplomacia deportiva, que contrasta con el sportwashing en sus objetivos y métodos. Maudes & Maudes (2017) introducen el concepto de captura regulatoria, mientras que F.G. Barroso (2016) examina el fenómeno de las "puertas giratorias" entre el sector público y privado en el contexto del fútbol.

Una contribución significativa a este marco teórico proviene del Dr. David Smerdon, economista y Gran Maestro de ajedrez, quien ha realizado un análisis cuantitativo del impacto del sportwashing en la percepción pública. Smerdon ha desarrollado modelos econométricos para medir la efectividad de las estrategias de sportwashing, proporcionando evidencia empírica sobre cómo las inversiones en el fútbol afectan la imagen internacional de los países involucrados. Su trabajo es particularmente valioso porque combina el rigor académico con un profundo conocimiento del mundo deportivo, ofreciendo una perspectiva única sobre la intersección entre economía, política y deporte. Smerdon argumenta que el sportwashing puede tener efectos a corto plazo en la mejora de la imagen de un país, pero que estos efectos tienden a disminuir con el tiempo si no se abordan los problemas subyacentes de derechos humanos y gobernanza. Su investigación también sugiere que la efectividad del sportwashing varía significativamente dependiendo del contexto cultural y político del país objetivo, lo que añade una capa adicional de complejidad al análisis del fenómeno.

Este marco teórico multidisciplinario proporciona una base sólida para analizar el sportwashing en el fútbol moderno, considerando sus aspectos geopolíticos, económicos, sociales y éticos. La integración de estas perspectivas, incluyendo el análisis cuantitativo de Smerdon, permite una comprensión más profunda y matizada de cómo el fútbol se ha convertido en una herramienta de soft power y diplomacia pública para los países del Golfo, y las implicaciones de este fenómeno a nivel global.

El trabajo de estos autores, en conjunto, ofrece un panorama completo que abarca desde los aspectos más teóricos del soft power y la diplomacia deportiva hasta los impactos prácticos y medibles del sportwashing en la percepción pública y las relaciones internacionales. Este enfoque multifacético es esencial para comprender la complejidad del fenómeno y sus ramificaciones en el mundo del fútbol contemporáneo.

EL FÚTBOL COMO ARMA GEOPOLÍTICA

MARCO HISTÓRICO

El sportwashing si bien hemos dicho que es un concepto relativamente nuevo, la práctica de usar el deporte como medio propagandístico viene de lejos. Por lo que es importante remontarse al pasado y tratar de ver aquellos casos en los que se puede analizar las consecuencias a largo plazo y poder así, dilucidar si los ejemplos que tenemos en la actualidad pueden llegar a tener consecuencias similares.

ANTECEDENTES

Mundial de Italia 1934

En 1934 se celebró lo que fue la segunda edición de la Copa Mundial de la FIFA. La primera se celebró en 1930 en Uruguay, siendo la anfitriona la que se llevó el torneo. Cuatro años más tarde y bajo un contexto desolador en Europa, que se encontraba en una depresión económica, Italia acogió esta edición. Este mundial no sólo es recordado por ser el primero en celebrarse en Europa, sino por haber sido sede un país que estaba en manos de un régimen fascista. La Italia de Benito Mussolini vio en el Mundial una excelente oportunidad de seguir con su modelo propagandístico y mostrar al mundo la superioridad del fascismo.

En la década de los 30, el fútbol como industria era relativamente pequeña en comparación con la actualidad. Pese a la ya existencia de la FIFA, no había apenas estructuras sólidas en cuanto a dónde se albergarían las ediciones de los Mundiales, qué equipos conformarían el torneo, el status profesional o amateur de los jugadores o incluso la propia relevancia del torneo ya que por ejemplo Inglaterra consideraba que tenía torneos locales más importantes que jugar. Además, la primera y vigente campeona en ese momento Uruguay, se negó a jugar esa segunda edición como vengativa a la no participación de los clubes europeos en su Mundial. Pese a esto, a Italia no le importó demasiado la ausencia en el torneo de países tan reputados en el mundo del fútbol ya que su único objetivo era que Italia ganara el torneo y así encumbrar el país a lo más alto, y posiblemente estas dos naciones obstaculizaban este objetivo.

Según relata The Football Times-2018, la selección de Italia como nación anfitriona estuvo plagada de intrigas políticas y rumores de intimidación y pagos ilegales, pero la propia FIFA ya estaba bajo escrutinio como una organización con ideales deportivos poco puros. Ya en 1930, el secretario de la Federación Italiana de Fútbol, Giovanni Mauro, emprendió un esfuerzo de lobby informal en nombre del gobierno fascista para asegurar a la organización que el gobierno italiano cubriría cualquier pérdida sufrida durante el torneo, siendo esta la clave para que le asignaran el Mundial por delante de la otra única candidata, que era Suecia.

Sin embargo, el Mundial fue todo un éxito, Italia se llevó la corona ganando en la final a Checoslovaquia por 2 goles a 1, y pese a que en la actualidad lo vemos como un Mundial manchado por un régimen tan cruel como el fascismo y también por unos dudosos arbitrajes, en su momento sirvió como arma propagandística para exportar una imagen al exterior de una Italia poderosa, además de también servir como refuerzo de la identidad nacional del país.

Además, al ser un precedente en cuanto al uso del fútbol como vía propagandística, rápidamente se convirtió en un espejo donde se miraron otros países. Estas estrategias no pasaron

desapercibidas para altos cargos de otros países autoritarios de índole fascista como la Alemania nazi de Adolf Hitler. Joseph Goebbels, ministro de Propaganda durante el nazismo, fue uno de los principales impulsores de este tipo de estrategias. Prueba de ello, la celebración de los Juegos Olímpicos de 1936 en Berlín (Alberto Romera Osuna-2022)

Juegos Olímpicos de 1936

"Hay que gobernar bien, y un buen gobierno necesita buena propaganda", estas fueron las palabras de Joseph Goebbels, el que fue el ministro de propaganda del régimen nazi. Consideraban el deporte como una magnífica vía para exportar sus ideas al exterior ya fuera como símbolo de poder o como manera de influir en el otro. Con esta idea fueron los anfitriones de unos Juegos Olímpicos que ayudaron a Alemania a cultivar una atmósfera de apaciguamiento del resto del mundo mientras Hitler se preparaba para la conquista y la guerra(Berkes-2008).

Pese a que la elección de Alemania como sede se produjo antes de que Hitler ascendiera al poder, más concretamente en 1931, fecha en la que el Comité Olímpico Internacional eligió a Berlín para que acogiera estos juegos. La elección fue un suceso relevante a nivel político ya que Alemania seguía en un proceso de aislamiento tras la Primera Guerra Mundial, lo que significaba que era un paso hacia delante en cuanto a la reinserción del país germano en la comunidad internacional. Sin embargo, y pese a que Hitler heredó esta elección, lo vio como una excelente oportunidad para propagar el ideal de supremacía aria y ganar apoyo popular entre los más jóvenes.

Los Juegos Olímpicos se originaron en Grecia y los nazis se consideraban herederos de la cultura griega, especialmente de las nociones de destreza física y belleza(Berkes-2008). El propio Hitler en un mitin del Día de la Juventud en 1934 dijo "A nuestros ojos, el niño alemán ideal debe ser delgado y esbelto, rápido como un galgo, duro como el cuero y tan duro como el acero Krupp".

Por otro lado, la Alemania Nazi no tenía ninguna intención de ocultar sus valores, sino que buscaba que el mundo entero contemplara sus intenciones. En la previa de las Olimpiadas el antisemitismo aumentó exponencialmente con numerosos boicots, prohibiciones de los matrimonios mixtos e incluso expulsiones de deportistas judíos. Una de ellas fue Margaret Lambert, la que era la mejor saltadora de altura de Alemania y que tenía muchas posibilidades de conseguir una medalla olímpica, vio como fue vetada de la competición por el hecho de ser judía. La propia plataforma audiovisual de los Juegos Olímpicos realizó un documental en honor a la ya fallecida atleta en la que cuenta cómo fue relegada a ciudadana de segundo plano tras las leyes raciales de Nuremberg de 1935. “Podría haber ganado, pero no me dejaron competir”, estas fueron las palabras de Margaret Lambert en este propio documental justo un año antes de morir a la edad de los 103 años.

No obstante, estos juegos fueron un precedente positivo ya que fue la primera vez que un evento de tal calado recibiera un intento de boicot por vulnerar derechos humanos. De hecho, para evitar el boicot de algunos países, el gobierno nazi tuvo que ceder y pactó con el COI la inclusión de una cuota judía simbólica en el equipo. La elegida fue Helene Mayer, una esgrimista alemana asentada en Estados Unidos (El Diario.es-2021). Esta decisión desencadenó en una de las imágenes más icónicas y a la vez duras de la historia de los JJ. OO ya que Helen Mayer acabó ganando una medalla olímpica y tuvo que realizar el saludo nazi en el podio. Sin embargo, el boicot realizado por Estados Unidos y por parte de Europa fracasó, permitiendo a

Alemania dar su golpe propagandístico: las 49 naciones que enviaron equipos a los Juegos legitimaron el régimen de Hitler tanto ante los ojos del mundo como ante el público interno alemán (Holocausto Enciclopedia).

Si uno aprecia la imagen que trató de dar Alemania antes, durante y después de las olimpiadas, ve como en las 2 semanas que duró la competición, el país trató de exportar al mundo una imagen de una Alemania pacífica y tolerante. Sin embargo, una vez pasado ese interludio de dos semanas, las prácticas que ya venían ejecutando volvieron a realizarse de manera todavía más agresiva, escenificando cómo la imagen que un país así puede proyectar durante la competición es una simple fachada sin ningún tipo de consecuencia en la mejora de vida de las personas.

Es evidente que este intento de mejorar la imagen pública del país es un perfecto ejemplo de que a veces el sportwashing es una estrategia interna y no tiene por qué ir dirigida hacia el extranjero ya que Alemania lo que necesitaba es que su propio pueblo se convenciera y viera cómo se estaban convirtiendo en el centro del mundo, y que esto era gracias al régimen nazi.

Mundial de Argentina 1978

El mundial de Argentina de 1978 se recuerda como uno de los más emblemáticos de la historia, tanto a nivel futbolístico ya que fue la primera estrella de la albiceleste, como a nivel político y social. El Mundial se realizó en un país con un contexto sociopolítico muy complejo. Argentina había sido víctima de un golpe de estado a manos de Jorge Videla, un militar argentino que lideró un golpe de estado en 1976 contra el gobierno de Isabel Perón, respaldado por una parte significativa de la población. Durante su régimen (1976-1983), se implementó una política represiva que resultó en la desaparición de aproximadamente 30 mil personas, encarcelamientos ilegales y exilios masivos. Los desaparecidos eran llevados a campos de concentración, donde sufrían torturas y asesinatos por parte de las fuerzas militares. Estas atrocidades se justificaban en nombre de la seguridad nacional, con Videla defendiendo la necesidad de cualquier medida para proteger al país.

Tras más de cuatro décadas y durante el desarrollo del Mundial de Qatar de 2022, ciertas asociaciones de derechos humanos en Argentina como Abuelas de Plaza de Mayo, el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) y Memoria Abierta, publicaron una colección de documentos desclasificados sobre el Mundial de 1978. Según el portal de estas asociaciones, “Son 27 documentos desclasificados en los que se observa el valor estratégico que tuvo el evento para la Junta Militar, cómo se fortaleció el aparato de seguridad durante ese período, pero también la construcción de un nuevo espacio de denuncia por parte del activismo de derechos humanos”.

Los documentos revelan que la celebración del torneo en Argentina era un objetivo prioritario para la Junta Militar, que buscaba utilizar el evento deportivo como una herramienta de "sportwashing". El gobierno autoritario esperaba que el Mundial sirviera para proyectar una imagen de normalidad y estabilidad, ocultando la represión política y la grave situación de los derechos humanos que imperaba bajo su mandato. Además, la dictadura confiaba en que el Mundial actuaría como un distractor efectivo, desviando la atención de la población argentina de los problemas internos y las violaciones cometidas por el régimen. El fútbol se convirtió así en un instrumento más de la estrategia política de Videla, quien veía en el campeonato una oportunidad única para legitimar su gobierno a nivel nacional e internacional.

El carácter transitorio en la mejora de las condiciones del país es un factor común que volvemos a ver en este caso, como relata swissinfo.ch “con el objetivo de desactivar las críticas a los derechos humanos, a través de la invitación a la Comisión Interamericana de DDHH (CIDH) se realiza una visita especial al país para hablar sobre la posible liberación de líderes sindicales y la suspensión de algunas restricciones a la libertad de prensa. Además, numerosos funcionarios realizaban visitas a federaciones de países extranjeros para “vender el mundial” y paliar así la preocupación que podrían tener ciertos países sobre la imagen pública del torneo.

Los intentos de boicot al torneo también hicieron acto de presencia. Sin embargo, y a pesar de que no hay duda de los esfuerzos de numerosas asociaciones en materia de Derechos Humanos como Las Madres de Plaza de Mayo, también parece ser que las amenazas de boicots por parte de muchos estados eran más bien por el miedo a recibir ellos mismos una imagen pública desfavorable que pudiera desencadenar en problemas políticos internos.World Socialist Website recoge uno de los informes desclasificados de la DIA, la Agencia de Inteligencia de Defensa de los EE.UU, en el que muestra la preocupación de la administración Carter de que la información pública de fuentes de prensa extranjera sobre la brutal represión en Argentina podría desencadenar disturbios en todo el mundo. y sugirió que este gran evento deportivo debería ser una prioridad para las fuerzas militares y de seguridad.

Como hemos comentado, la mejora de las condiciones de vida de las personas que viven en estos países es transitoria y superflua. No sólo el lapso de tiempo en el que las mejoras se producen es corto, sino que además la mayoría esconden otras vulneraciones que este tipo de gobiernos tratan de ocultar a los extranjeros que acuden al país. Ya vimos que, para los Juegos Olímpicos de 2028 en Los Ángeles, se ha producido y se sigue produciendo un barrido de “homeless” por todo el centro de la ciudad. Desafortunadamente, ésta práctica no es nada novedosa ya que la pudimos ver en este Mundial. Este plan, documentado por la Secretaría de Derechos Humanos y Pluralismo Cultural del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de Argentina, relata que la Junta Militar como parte de los preparativos del torneo y para poder así acoger a todo tipo de personalidades, puso en marcha el plan de erradicación de las “villas miseria”. “Para tal fin se promulgó la ordenanza N° 33.652 de abril de 1977 que facultaba a la Comisión Municipal de la Vivienda (CMV) para llevar adelante el desalojo de las villas de emergencia y de todo otro asentamiento poblacional precario en la entonces Capital Federal. De igual forma, autorizaba al organismo para implementar las medidas necesarias tendientes a impedir la formación o crecimiento de nuevos asentamientos”. Este tipo de medidas no hacen más que evidenciar que, aunque veamos mejoras en las condiciones de vida, como una mayor seguridad en la ciudad o que las calles estén más limpias, se trata de una simple fachada que busca ocultar lo que realmente ocurre cuando la pelota no está en juego.

A pesar de todo esto, el Mundial de 1978 fue todo un éxito, la selección albiceleste se consagró como campeona del mundo logrando su primera estrella tras ganar en la final a Países Bajos. Una final por cierto que se celebró a escasos mil metros de la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), uno de los centros más emblemáticos de detención, tortura y exterminio de víctimas de la dictadura (elDiario.es, 2022). Videla aprovechó una de las mayores pasiones de los argentinos para poder legitimar su régimen en un contexto de violencia y represión. Claudio Tamburrini, quién fue raptado y torturado a la edad de 21 años por el régimen, resumió perfectamente la situación tras poder escapar 20 años más tarde. El que había sido portero y activista político contó ante los medios de comunicación que durante la celebración del Mundial “torturadores y torturados se abrazaran gritando los goles de su selección”.

MARCO LEGISLATIVO

Pese a los antecedentes que hemos mencionado, el sportwashing es una realidad muy moderna, lo que hace que no exista un desarrollo consolidado de normas que lo regulen. Si hay, sin embargo, un marco suficiente para su configuración y control, basándonos sobre todo en los sistemas internacionales referentes tanto a los derechos humanos como a los derechos del trabajador. También aquí es de aplicación lo que ya empieza a denominarse como "derecho blando", es decir, ese conjunto emanado de normas, no tanto de verdaderos órganos legiferantes con la pesadez de sus mecánicas de aprobación, sino ese conjunto de normas deducidas de los grandes organismos tanto públicos como privados per de gran resonancia internacional y que, a través de informes, libros blancos, comités de sabios, etc. van marcando los estándares.

En lo que concierne al caso concreto del sportwashing en Oriente Medio, el análisis merece una especial atención a ciertos puntos que incluye la adquisición de clubes de fútbol europeos como el Manchester City, PSG y Newcastle United, así como la organización del Mundial de Qatar 2022, los cuáles se encuentran regulados por un marco legislativo que abarca tanto normas nacionales como internacionales.

En el contexto del sportwashing y la participación de países de Oriente Medio en el fútbol global, la regulación en materia de derechos humanos es un pilar fundamental para evaluar las implicaciones éticas de estas inversiones.

Los estándares internacionales de derechos humanos, como los establecidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH), ofrecen un marco básico para proteger la dignidad humana, los derechos laborales y las libertades fundamentales en todas las esferas de la vida, incluido el deporte (United Nations, 1948). Uno de los puntos más controvertidos ha sido la violación de los derechos laborales en la construcción de infraestructuras deportivas, especialmente en Qatar, durante la preparación para el Mundial de 2022, destacando la necesidad de examinar la legislación internacional en torno a las condiciones laborales, particularmente en lo referente al sistema de "kafala", una práctica que coloca a los trabajadores migrantes bajo el control casi absoluto de sus empleadores. Las críticas de la comunidad internacional y las organizaciones de derechos humanos llevaron a la Organización Internacional del Trabajo (OIT) a intervenir. En 2017, Qatar firmó un acuerdo con la OIT comprometiéndose a reformar el sistema de "kafala", con medidas como la eliminación de restricciones para que los trabajadores pudieran cambiar de empleador sin el permiso de sus patrocinadores (OIT, 2017). A pesar de estas reformas, se ha informado que los cambios no se han implementado de manera uniforme, lo que ha generado dudas sobre su eficacia real (Amnistía Internacional, 2021).

En términos de legislación específica, los tratados de la OIT son esenciales para proteger los derechos de los trabajadores en todo el mundo, incluido el sector de la construcción en eventos deportivos. Convenios como el Convenio 87 sobre la libertad sindical y el Convenio 98 sobre el derecho de sindicación y negociación colectiva son especialmente relevantes en el caso de Qatar, donde la representación sindical para los trabajadores migrantes sigue siendo limitada (OIT, 1948). Además, el Convenio 29 sobre el trabajo forzoso y el Convenio 105 sobre la abolición del trabajo forzoso son instrumentos clave para combatir las formas modernas de esclavitud, que han sido objeto de preocupación en los proyectos de construcción de Qatar (OIT, 1930).

Tampoco faltan instrumentos aportados por la Comunidad Internacional desde su faceta de Sociedad Civil. Así lo vemos en la labor de las grandes organizaciones internacionales como Amnistía Internacional y Human Rights Watch, que han documentado las condiciones precarias de vida y trabajo de los obreros en Qatar, muchos de los cuales han sufrido explotación laboral, salarios impagos, y jornadas laborales extremas en condiciones insalubres (Amnistía Internacional, 2021; Human Rights Watch, 2022). Estas situaciones contravienen principios fundamentales de la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de Todos los Trabajadores Migratorios y de sus Familiares (1990), que establece obligaciones específicas de los estados para proteger a los trabajadores migrantes, uno de los grupos más vulnerables en estas grandes construcciones deportivas (United Nations, 1990).

Adicionalmente, la Carta Internacional de la UNESCO sobre la Educación Física, la Actividad Física y el Deporte (2015) promueve valores universales en el deporte, como el respeto por los derechos humanos, la igualdad de género y la no discriminación (UNESCO, 2015). Esta carta es relevante para entender cómo el deporte puede ser una herramienta positiva para el desarrollo humano, pero también cómo las inversiones desmesuradas en eventos deportivos deben alinearse con estos valores fundamentales. En el caso de Qatar, aunque ha habido un esfuerzo por mejorar su imagen internacional, las leyes que limitan la libertad de expresión, los derechos de las mujeres y la persecución de la comunidad LGBTQ+ siguen generando un fuerte contraste con los ideales éticos que el deporte internacional pretende promover (Human Rights Watch, 2022).

En el ámbito europeo, leyes nacionales y regulaciones específicas del fútbol juegan un papel importante en la adquisición de clubes por fondos de inversión del Golfo. Por ejemplo, en el Reino Unido, la Premier League aplica el Owners' and Directors' Test, una evaluación diseñada para garantizar que los propietarios de clubes cumplan con ciertos estándares de integridad y transparencia (Premier League, n.d.). Sin embargo, la compra del Newcastle United por el Fondo de Inversión Pública de Arabia Saudí (PIF) ha sido criticada por las preocupaciones sobre derechos humanos en Arabia Saudí, lo que pone en duda la efectividad de este tipo de pruebas (Human Rights Watch, 2022). Del mismo modo, en Francia, el Qatar Investment Authority adquirió el PSG bajo una estructura legal que permite inversiones extranjeras, pero que ha enfrentado escrutinio en torno al respeto del Fair Play Financiero de la UEFA, que busca limitar el gasto excesivo en comparación con los ingresos generados por el club (UEFA, n.d.).

Otro aspecto crucial es la regulación contra el lavado de dinero y la transparencia financiera, supervisada por organizaciones internacionales como la Financial Action Task Force (FATF) y las leyes Anti-Money Laundering (AML) en Europa. Estas normativas tienen como objetivo evitar que las inversiones en clubes deportivos sean utilizadas como herramientas para lavar capitales obtenidos de manera ilícita (FATF, n.d.). Sin embargo, la opacidad con la que operan algunos de estos fondos soberanos genera preocupación, especialmente cuando las inversiones deportivas están ligadas a regímenes con antecedentes cuestionables en materia de corrupción (Financial Times, 2023).

Finalmente, la FIFA y la UEFA también imponen regulaciones estrictas a nivel global, como el Fair Play Financiero, que en teoría limita el gasto desproporcionado de los clubes y promueve la sostenibilidad financiera (UEFA, 2010). Sin embargo, tanto el Manchester City como el PSG han sido objeto de investigación y sanciones por presuntas violaciones a estas normas, aunque las sanciones han sido recurrentemente apeladas y reducidas, lo que evidencia lagunas en la implementación de estas reglas (BBC Sport, 2022). La elección de Qatar como sede del Mundial 2022, a través de una cuestionada red de sobornos y corrupción, culminó en una

investigación internacional que involucró a altos cargos de la FIFA, subrayando los vínculos entre el deporte, la política y los intereses económicos de los países del Golfo (The Guardian, 2022).

Este marco legislativo revela las contradicciones entre las intenciones oficiales de promover transparencia y las realidades de un sistema permeado por el poder financiero y político de los estados del Golfo, quienes han utilizado el fútbol no solo como un vehículo de diplomacia, sino como una herramienta para lavar su imagen en la escena internacional (Sportanddev, n.d.).

ANÁLISIS DE CONTENIDO

1. SPORTWASHING

LA COMPRA DE CLUBES COMO NUEVA FORMA DE LA POLÍTICA INTERNACIONAL

Este apartado tratará de estudiar en profundidad un concepto que ha dado mucho que hablar, casi tanto como lo ocurrido dentro del terreno de juego, para desgracia de los aficionados al fútbol. El sportwashing es la estrategia por la cual algunos de los gobiernos que menos respetan los derechos humanos buscan limpiar su imagen dentro, pero sobre todo fuera de sus fronteras, a través de su vinculación con el deporte (Amnistía Internacional, 2022).

Pese a que la práctica en sí de celebrar una actividad deportiva de renombre para mejorar tu imagen como país se puede remontar a muchos años atrás, se explicará el origen en el siguiente apartado, la palabra "Sportwashing" ha llegado a nuestro imaginario hace relativamente poco. Concretamente en el año 2015 cuando la coordinadora de Sports & Rights Alliance Rebecca Vincent declaró en una rueda de prensa de los Juegos Europeos en Bakú, Azerbaiyán, contra el dictador Ilham Aliyev por intentar distraer la atención de su historial de derechos humanos con prestigiosos patrocinios y realización de eventos" (Vincent, 2015)

Desde ese momento el sportwashing cobró cierta relevancia, Gianni Infantino, el presidente de la FIFA habló en una conferencia en el Instituto Milken de Los Ángeles meses previos a la celebración del Mundial de Qatar de 2022 para defenderse de la multitud de críticas recibidas, sus palabras fueron *"No olvidemos una cosa cuando hablamos de este tema, que es el trabajo, incluso el trabajo duro. Estados Unidos es un país de inmigración. Mis padres también emigraron de Italia a Suiza. Cuando le das trabajo a alguien, incluso en condiciones difíciles, le das dignidad y orgullo. No es caridad"*. Estas declaraciones son un perfecto ejemplo de sportwashing, Infantino hace gala de su cinismo y avaricia, tratando al aficionado al fútbol como un necio incapaz de pensar por sí mismo. No sólo busca esconder unas prácticas injustificables por parte del estado qatarí, sino que trata de empoderarlos como adalid de los derechos humanos.

1.1. Precedente

El precedente de esta práctica es el Greenwashing, qué es un conjunto de tácticas de relaciones públicas para hacer que las empresas (y cada vez más los países) parezcan respetuosas con el medio ambiente sin hacer el arduo trabajo de reducir su impacto ambiental (Greenpeace, 2023). Un ejemplo para esclarecer el término sería la polémica surgida tras la investigación de la ONG

EarthSight, que denunció en 2021 que la compañía sueca Ikea estaba fabricando una línea de muebles con madera ilegal proveniente de los bosques de Siberia, infringiendo así numerosas leyes forestales y medioambientales. No contentos con esto, esta línea de muebles tenía el sello de FSC, el Consejo de Administración Forestal que se encarga de acreditar el origen ecológico y sostenible de los bienes. Con este ejemplo vemos cómo las empresas no sólo buscan su propio beneficio, sino que también tratan a su vez de mejorar la imagen corporativa de la misma. El Greenwashing es un término bastante más asentado e investigado que el Sportwashing, por lo que es tarea ahora de medios de comunicación, deportistas y todo tipo de personas influyentes el poner esta nueva problemática sobre la mesa.

1.2. Manipulación Informativa y Control Social: El Deporte como Herramienta

Para poder solucionar un problema, primero hay que identificarlo, y es aquí donde entra la manipulación informativa que realizan los distintos países, compañías, organizaciones o políticos. La fuerza social que tiene el deporte es enorme y como tal puede ser utilizada de distintas maneras, una de ellas es la manipulación y el control de la población. Ya en la Antigua Roma se usaba el deporte como vía de manipulación, el primero en denunciarlo fue Décimo Junio Juvenal, un poeta romano que en su "Sátira X" proclamó *"Desde hace tiempo - exactamente desde que no tenemos a quién vender el voto –, este pueblo ha perdido su interés por la política, y si antes concedía mandos, haces, legiones, en fin, todo, ahora deja hacer y sólo desea con avidez dos cosas: pan y juegos de circo".* (Juvenal, Sátiras X, 77-81). Lo que quería explicar Juvenal en esta sátira era que en un momento en el que el pueblo era tratado de manera cruel por sus emperadores, los espectáculos gratuitos de circo y el pan (que en ese momento era un bien muy preciado) eran la forma de controlar a un pueblo que se desinteresó por la política y que sólo esperaba con impaciencia los días de aquellos espectáculos.

En la actualidad, hemos cambiado los circos por campos de fútbol, y pese a que ya no regalen comida en los espectáculos, más bien al contrario, sigue siendo un excelente vehículo para desviar problemáticas más importantes. Además, se oculta o tergiversa la realidad con ayuda de los medios de comunicación y un ciudadano se encuentra ante sí con una realidad construida por los medios (Santiago Flores-S. F). A este tipo de manipulación se le llama agenda setting, un concepto que nació en la década de los 70 por los académicos estadounidenses Maxwell McCombs y Donald Shaw durante una investigación sobre la cobertura de las elecciones estadounidenses de 1968, que consiste en establecer qué temas van a ser prioritarios en la opinión pública. Cuando nos conectamos con el mundo fuera de nuestra familia, vecindario y lugar de trabajo, nos enfrentamos a una realidad de segunda mano creada por periodistas y organizaciones de medios. Sin embargo, debido a limitaciones de tiempo y espacio, los medios de comunicación centran su atención en unos pocos
temas que se consideran de interés periodístico. Con el tiempo, aquellos aspectos de los asuntos públicos que son prominentes en los medios de comunicación suelen volverse prominentes en la opinión pública (Sebastián Valenzuela-2007). Con el sportwashing está ocurriendo algo similar, en la era de la inmediatez en la que nos encontramos, la prensa trata de buscar las noticias más llamativas posibles para conseguir el mayor número de clicks, y pese a que, si uno trata de buscar noticias sobre el sportwashing y sus consecuencias, encontrará diversas fuentes, el número es ínfimo en comparación con cualquier noticia relacionada con el mundo del fútbol. Al fin y al cabo, este término se puede encontrar en un punto medio entre la política y el fútbol dividiendo así el foco de la opinión pública, en consecuencia, la prensa deportiva se centrará en

mayor medida en noticias sobre fichajes o resultados de partidos, y la política en elecciones parlamentarias, debates políticos, etc. Por tanto, sin juntamos en la ecuación que es un problema que interesa poco a futboleros y a seguidores de la política y que la prensa lo trata de manera mínima y superficial, nos encontramos que la mayor parte de la opinión pública siquiera conoce el problema, facilitando así la manipulación llevada a cabo por los actores involucrados en este asunto.

1.3. La nueva cara del "Soft Power"

La manipulación informativa bien puede ser un ejemplo de "Soft power", que es sencillamente la capacidad de obtener lo que se desea mediante la persuasión y no mediante la coerción o la fuerza. Surge del atractivo de la cultura, los ideales políticos y las políticas internas y externas de un país (Joseph Nye 2005). Esta definición encaja a la perfección con la fuerza socializadora que tiene el fútbol y cómo muchos países lo han aprovechado en pos de sus propios intereses. El fútbol es conocido por muchos como el "Deporte Rey", y como tal la capacidad de movilizar a millones de personas por todo el mundo sin importar raza, sexo, orientación política u identidad sexual. El fútbol bien puede ser la forma cultural (y cada vez más económica) que cruza con mayor eficacia todas las fronteras políticas y entusiasma a tantas sociedades diversas (John Connell, 2017). Es decir, no es solo que el fútbol sea una herramienta para obtener poder y reconocimiento internacional, sino que es posiblemente una de las mejores vías para alcanzar estos objetivos. Qatar ha tenido muy clara esta idea desde hace ya tiempo, el periodista canadiense Declan Hill lo resume perfectamente en una entrevista diciendo que *"el poder militar de tanques, cañones y demás armas es conocido por todos, pero lo que Qatar captó rápidamente fue el poder de la persuasión que tienen los eventos deportivos internacionales"*. Posiblemente esto se deba a la invasión de Kuwait en agosto de 1990 por parte de Irak. Este país vecino de Qatar gastó decenas de millones de dólares en relaciones públicas para que EE. UU invadiera su propio país y expulsara a Saddam Hussein y así poder recuperar el país. Qatar pensó que le podría pasar algo similar por lo que empezó a llevar a cabo estrategias de persuasión como Al Jazeera, "un canal de televisión excelente salvo para lo que ocurre en Qatar" (Declan Hill, 2022).

Otro ejemplo reciente lo tenemos en 2017, cuando Arabia Saudita impuso un bloqueo terrestre y marítimo a Qatar, a pesar de ser militar y geográficamente superior, en un intento de presión. Curiosamente, sólo dos semanas después, el Paris Saint Germain, propiedad del fondo soberano de inversión de Qatar, realizó el fichaje récord de Neymar Jr. por 222 millones de euros desde el F.C Barcelona. Este fichaje, considerado "barato" por Declan Hill, tuvo un trasfondo geopolítico sorprendente: Qatar logró que el presidente francés Emmanuel Macron viajara a Riad para negociar el fin del bloqueo. Este episodio resalta el poder y la influencia geopolítica del fútbol en la actualidad, planteando la pregunta de cuántos aviones de combate habrían sido necesarios para lograr un resultado similar.

Si bien es cierto que esta influencia política ha podido tener ejemplos positivos como aquel histórico partido celebrado en la Navidad de 1914 en las trincheras entre soldados alemanes y británicos durante la Primera Guerra Mundial, o el Mundial sub-20 de 1991 que logró que las selecciones de Corea del Sur y Corea del norte jugaran juntas, en la actualidad el fútbol se ha convertido en una herramienta de soft power con el fin de legitimar regímenes autoritarios. Recientemente hemos visto numerosos ejemplos de esto, los dos últimos mundiales se han celebrado en dos países como Qatar o Rusia, China albergó unos Juegos Olímpicos hace poco más de una década y en el futuro esta tendencia se prevé que irá al alza, de hecho, ya es oficial

que el Mundial de 2034 se celebrará en Arabia Saudí. Sin embargo, sigue sin quedar claro si esta forma de actuar por parte de estos países resulta tan efectiva como parece. "El poder blando es más difícil de ejercer ya que muchos de sus recursos cruciales están fuera del control del gobierno, y sus efectos dependen en gran medida de la aceptación por parte de las audiencias receptoras. Además, recursos de poder blando a menudo funcionan indirectamente moldeando el entorno para las políticas y, a veces, tardan años en producir los resultados deseados" (Joseph Nye -2005), en otras palabras, el soft power no tiene un efecto tan directo como lo tiene un poder duro. Como conclusión a este punto, queda claro que en la actualidad interconectada que vivimos cualquiera puede ser consciente de lo que está ocurriendo a miles de kilómetros, pudiendo así ampliar el espectro de actuación de este tipo de políticas, pero por otro lado también puede llegar a voces más críticas con capacidad de rebelarse. Además, la sociedad ahora es mucho menos dócil que décadas atrás, está más informada de lo que acontece y por ende es menos manipulable que en el pasado. El otro factor que comenta Nye es el tiempo, la mayoría de intentos de sportwashing son muy recientes, y por tanto poco analizables sobre sus posibles consecuencias para la sociedad.

1.4. Área de actuación

Teniendo claro el concepto de sportwashing, lo primero que uno piensa es que se busca influir en el exterior como único objetivo, pero esto es un claro error de interpretación. En el 2014 se celebraron los Juegos Olímpicos de Inviernos en la ciudad rusa Sochi, estas olimpiadas estuvieron llenas de polémica por dos factores, la primera fue la polémica gay, y es que según recoge la BBC, el alcalde de Sochi, Anatoly Pakhomov les respondió sobre esta polémica con un tajante *"Aquí no hay gays"*, suponiendo así una oleada de boicots al evento. Por otro lado, estos juegos fueron considerados los más peligrosos de la historia según The New York Times, y pese a que no ocurrió nada, hubo una gran amenaza debido a los posibles ataques de radicales islamistas en el Cáucaso Norte. *"Habrá 40.000 agentes en el operativo de seguridad y Sochi es una ciudad sitiada: no se podrá acceder sin una entrada ni sin haberse registrado previamente"* (BBC-2014). Viendo todo esto uno puede pensar que el evento fue un total fracaso en términos de mejora de la reputación internacional de Rusia, sin embargo, según Boykoff (2022) "invirtieron inmensa energía en orientar su mensaje olímpico hacia una audiencia nacional, infundiéndole lealtad afectiva hacia el país y anhelo de fuerza y solidaridad nacionales frente a los adversarios internacionales y su calculado cultivo de sentimientos antirrusos. Wolfe (2016) afirma que albergar los Juegos Olímpicos de 2014 brindó la oportunidad de solidificar un sentido singular de "rusidad" en medio de nociones contrapuestas que habían estado circulando desde la caída de la Unión Soviética. En resumen, el fútbol se ha convertido en un soft power en sí mismo, siendo capaz de influir en la vida de las personas desde numerosos puntos como se puede apreciar en el ejemplo de los Juegos Olímpicos de Sochi o en el Mundial de Qatar.

1.5. Fútbol como Soft Power

Si bien usar el fútbol como herramienta para aupar o consolidar a un país como potencia no debería ser un acto reprochable en sí mismo, los problemas vienen cuando se analiza el trasfondo de este tipo de estrategias y a todos sus actores. Por un lado, tenemos a países como Qatar, que sin ningún tipo de tradición futbolística y con una evidente falta de infraestructura

para alojar un evento como el Mundial de 2022, invirtieron miles de millones en la construcción de estadios para poder albergar el mayor evento deportivo que hay en todo el planeta, y ser así el foco mediático de todo el mundo. Durante todo el mes que duró el mundial, el mundo vio como un país albergaba a todo tipo de personas, culturas y religiones, y todo bajo un aura de lujo, comodidad y seguridad. Sin embargo, la celebración de este mundial tenía una cara oculta reflejada en vulneraciones de todo tipo de derechos laborales, sexuales, de libertad de expresión o de libertad en sí misma. Pese a esto, los países autoritarios no son los únicos que han llevado a cabo estrategias de este tipo, numerosas democracias han utilizado el deporte para fines completamente distintos de lo meramente deportivo, por lo que es necesario analizarlo para ver el denominador común de esta práctica.

Un ejemplo sería la celebración de los Juegos Olímpicos de 2028 en Los Ángeles, según relata The New Republic (2022), la ciudad angelina se está convirtiendo en un infierno para las clases bajas. Dolores Hernández, una habitante del "Skid Row", una zona en el centro de la ciudad conocida por la alta concentración de personas sin hogar y desfavorecidas que sufren problemas de pobreza extrema, adicciones y delincuencia, vive en un apartamento lleno de goteras, moho y todo tipo de desperfectos que podrían considerarse como suficientes para catalogar esa vivienda como infrahumana. Dolores se ha encontrado en la situación en la que su bloque de pisos, muy cercana a la sede de la Superbowl de 2022 y de los Juegos Olímpicos de 2028, ha sido comprado por un millonario con la intención de subir los alquileres, echar en consecuencia a todas las personas que son incapaces de pagar un alquiler más caro, y así reformarlo por completo para ganar grandes cifras de dinero en el futuro. La situación de Dolores no es novedosa (en 2019 Airbnb logró un acuerdo con la ciudad del valor 500 millones de dólares), por lo que ha provocado que cada vez más gente se vaya a vivir a las calles. Evidentemente esto no es una buena solución de cara a la promoción de la ciudad, por lo que el alcalde de la ciudad Eric Garcetti, antes de la celebración de la SuperBowl de 2022, no dudó en hacer un barrido de campamentos de tiendas de campaña de personas sin hogar que estaban en lugares céntricos de la ciudad. Según El País (2022), hay aproximadamente unas 75 mil personas sin hogar en la ciudad, aumentando un 10% en el último año.

No cabe duda de que EEUU está haciendo un esfuerzo por seguir posicionada como la gran potencia mundial, y ante el esfuerzo de los países de los BRICS por posicionarse como el primer bloque económico, recordemos que en los últimos años 15 años China, Rusia, Brasil y Sudáfrica han alojado los eventos deportivos más importantes del mundo, el país norteamericano va a alojar en cuestión de pocos años unos Juegos Olímpicos y un Mundial que celebrará conjuntamente con México y Canadá. Por tanto, EEUU como democracia y país considerado pionero en materia de derechos humanos, está utilizando el deporte como vía para *"imponer su status*" sobre el resto. Aquí podemos observar un cambio en la consecuencia que se desea, pero lo que no cambia es el uso del deporte como bandera mientras se vulneran derechos y libertades de las personas. Por tanto, es importante reflexionar sobre cuál es la parte achacable de toda esa problemática, es decir, el problema es de quién lo realiza, de cómo se realiza o de las consecuencias en sí mismo.

1.6. Diferencias en los Modelos de Sportwashing

Según Boykoff (2022), *"cuando se trata de lavado deportivo, no existe un modelo único que sirva para todos. La forma que adopte el lavado deportivo depende de dos factores centrales: el contexto político del anfitrión del megaevento y la audiencia prevista"*. El modelo político es crucial para entender las aspiraciones, ¿es un país autoritario que busca democratizar su

sistema?, o ¿solo busca ganar una imagen superficial? Si es un estado democrático, ¿tratará de imponer su modelo al resto?, ¿es siquiera esto algo reprochable? Si miramos a la audiencia es probable que encontremos el propósito de la acción, ¿busca alentar el sentimiento patriótico del pueblo?, ¿busca generar una imagen positiva en el viajero que llega al país?, ¿quizás hay un interés en mejorar las desigualdades sociales del mismo? Si uno consigue responder a toda esta batería de preguntas, seguramente averigua el[1] propósito del "sportwashing" de dicho país. Boykoff (2022) plantea varios ejemplos para esclarecer esta clasificación, por un lado, tendríamos a un modelo como Rusia celebrando los Juegos Olímpicos de Invierno en Sochi y buscando alentar el sentimiento patriota, y por otro tendríamos un modelo como el de Estados Unidos, que decidió celebrar en 2002 los Juegos Olímpicos de Invierno en la ciudad de Salt Lake City. Los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001 crearon una excelente oportunidad para que los políticos y otros plenipotenciarios proyectaran un mensaje a una audiencia internacional de que Estados Unidos era "el lugar más seguro del mundo" (Boykoff, 2022).

1.7. El Futuro del Sportwashing: Nuevas Estrategias y Tendencias

La compra de clubes se ha erigido como la nueva punta de lanza de ciertos países para lavar su imagen. Este tipo de inversión puede resultar ser más permanente y directa en términos de proyectar una buena imagen al exterior, por lo que en los últimos años la adquisición de clubes, en su mayoría europeos, ha crecido de manera exponencial. Un ejemplo sería la compra del Newcastle United por parte del Fondo Soberano Saudí, comprar un club de fútbol puede ser una inversión con más riesgo ya que se depende de que el club consiga sus objetivos dentro del terreno de juego, pero también es cierto que deja una imagen mucho más permanente. En los meses próximos al Mundial de Qatar las noticias deportivas, sociales, económicas o de derechos humanos inundaban las redes sociales y las portadas de periódicos, sin embargo, a día de hoy nadie ve ni se pregunta qué ha pasado con todos esos estadios que se construyeron exclusivamente para el mundial, o si la población qatarí ha visto cómo se ampliaban sus derechos y libertades, o qué ha pasado mismamente con los trabajadores de los estadios y sus familias. Si bien es cierto que nadie se pregunta sobre lo malo, tampoco nadie considera a Qatar como algo que no fuera ya antes de la celebración de dicho mundial es decir, es una solución temporal porque se enfoca en mejorar la imagen externa de un país o una empresa sin abordar los problemas internos, es transitoria en cuanto al impacto en la imagen del país o la empresa, depende del momento en el que se realice el evento deportivo y puede generar una falta de credibilidad, ya que la mejora de la imagen no está respaldada por acciones concretas(Guadalupe Flores, 2023). Por tanto, la compra de clubes busca mejorar la imagen, pero en un largo plazo que permita asentar en la población las ideas que estos países quieren fomentar. "Es posible que la medida no influya en las opiniones de los fanáticos de los deportes políticamente sofisticados sobre Arabia Saudita, pero bien puede suavizar las opiniones de los aficionados apolíticos cotidianos deseosos de ver a su equipo competir entre los mejores y al mismo tiempo fortalecer el prestigio reputacional de los poderosos sauditas en el país" (Boykoff,2022). Es decir, puede que comprar un club de fútbol no apacigüe a defensores de los derechos humanos, pero sí que lo hará probablemente a ese aficionado desinteresado de la política cuyo mayor deseo es que su equipo gane el domingo.

1.8. Rol de los aficionados

El aficionado al fútbol puede encontrarse con una dicotomía sobre este aspecto y preguntarse cuál debe ser su rol en esta problemática. El fútbol es una industria que es o debería ser apolítica y por tanto todo partido o competición debe estar por encima de cualquier crispación ya que si no se estaría desvirtuando la esencia del fútbol. Sin embargo, el deporte y la política se han entrelazado de tal manera que eludir ciertos temas podría considerarse un agravante. El Derecho Internacional tiene una palabra para definir este comportamiento y es la aquiescencia, que quiere decir que la falta de oposición activa por parte de un Estado puede ser considerada una forma de consentimiento o aceptación de un Estado respecto a una norma, práctica o situación específica. En el contexto específico del sportwashing, esta aquiescencia puede ser realizada por un estado, un ejemplo sería que España llevara representación política a la celebración de una competición véase el Mundial de Qatar, también por un equipo, participando en todo tipo de competiciones que se lleven a cabo en tales territorios, o también por los propios jugadores participando en eventos publicitarios para empresas locales como por ejemplo ser imagen de marca de un anuncio de Fly Emirates. En otras palabras, estamos viendo como equipos, países o figuras públicas hacen caso omiso del tema y deciden, no sólo no adoptar una posición en el problema, sino que ejercen muchas veces de embajadores de estos países autoritarios. Si bien es cierto que David Beckham tiene todo el derecho del mundo a no pronunciarse en temas políticos y poder también ser embajador de Qatar por unos inestimables 175 millones de euros, también es cierto que actividades como esta pueden ser entendidas como una forma de consentir todo tipo de violaciones de derechos humanos. Sin embargo, de la ingenuidad a la hipocresía hay un paso, Jordan Henderson es un exjugador del Liverpool que era conocido no sólo por lo que hacía dentro de los terrenos de juego, sino también por erigirse como un defensor de la comunidad LGTBI, sin embargo, el jugador inglés no dudó en irse a jugar a la liga nacional de Arabia Saudí, país que declara la homosexualidad ilegal. Estas situaciones ponen de manifiesto la complejidad de las relaciones entre el deporte, la política y los derechos humanos, y plantean la necesidad de reflexionar sobre el papel de los actores del fútbol en la promoción de valores éticos y la defensa de los derechos fundamentales, incluso en un contexto donde la presión económica y las oportunidades comerciales pueden influir en las decisiones individuales y colectivas en el ámbito deportivo.

2. LA FIFA Y EL MUNDIAL DE QATAR

En este punto nos adentraremos en el discutido terreno de la FIFA bajo la dirección de sus últimos presidentes, Sepp Blatter y Gianni Infantino, donde la corrupción ha sido una sombra constante. Este oscuro panorama ha permitido que prácticas de "sportwashing" se propaguen en el fútbol mundial, tejiendo una red de influencia y opacidad que ha desafiado la integridad del deporte rey. A través de un análisis detallado, buscamos explorar cómo la corrupción en la FIFA ha allanado el camino para la proliferación de estas prácticas, revelando las complejas interconexiones entre el poder, la corrupción y la manipulación en el mundo del fútbol.

2.1. ¿Quién es la FIFA?

La Fédération Internationale de Football Association (FIFA) se fundó en 1904 en París por siete asociaciones nacionales europeas, con el objetivo de unificar las reglas del fútbol y promover su desarrollo a nivel global (FIFA, 2024). Desde sus modestos inicios, la FIFA ha crecido exponencialmente, pasando de 7 miembros fundadores a 211 federaciones afiliadas en la actualidad, superando incluso el número de estados miembros de la ONU (Britannica, 2023). A lo largo de su historia, la FIFA ha organizado numerosos torneos internacionales, siendo el más prestigioso la Copa Mundial de la FIFA, cuya primera edición se celebró en 1930 en Uruguay. La organización ha jugado un papel crucial en la globalización del fútbol, estableciendo estándares para el arbitraje, el entrenamiento y la medicina deportiva (US Soccer, 2024). Sin embargo, a pesar de su éxito en la promoción del deporte, la FIFA no ha estado exenta de controversias, enfrentando acusaciones de corrupción y falta de transparencia en diversos momentos de su historia, especialmente en las últimas décadas (Britannica, 2023). A pesar de estos desafíos, la FIFA sigue siendo la autoridad máxima del fútbol mundial, con una influencia significativa en el deporte más popular del planeta.

Es evidente que la corrupción lleva ligada a la organización desde hace décadas, como ya se pudo comprobar en el Mundial de 1978 en Argentina. Sin embargo, en este caso nos centraremos en lo acontecido en relación al sportwashing de los países del Golfo. Hay que aclarar que la FIFA es una organización sin ánimo de lucro y que por tanto los fondos excedentes se reinvierten en las actividades de la FIFA, como el desarrollo del juego de fútbol y el apoyo a las asociaciones miembros. También, en la financiación de proyectos de desarrollo social (CeleBreak, 2023). Además, al ser una organización sin ánimo de lucro y al mismo tiempo generar grandes beneficios, la FIFA ha disfrutado de los servicios de ejecutivos y empleados altamente remunerados. Este concepto es clave ya que las empresas con fines de lucro están reguladas en gran medida a través del proceso de mercado, en el que los accionistas tienen fuertes incentivos para mantener una estrecha supervisión y exigir transparencia de las transacciones, y están sujetos a ofertas públicas de adquisición. Sin embargo, las organizaciones sin fines de lucro reciben mucha menos supervisión, pero están sujetas a regulaciones tanto del país donde están constituidas como del país donde operan. En definitiva, la FIFA pervive en un contexto en el que goza del monopolio de una industria multimillonaria que además carece de un control exhaustivo, siendo el caldo de cultivo perfecto para que la corrupción aparezca.

2.2 ¿Quién vota los mundiales?

La elección de Rusia 2018 y Qatar 2022 como sedes de los Mundiales de fútbol fue controvertida desde su anuncio en 2010. La FIFA decidió realizar una votación conjunta para ambas sedes, rompiendo con su tradición de anunciar solo una sede a la vez. Esta decisión se debió en parte a las preocupaciones sobre el sistema de rotación entre confederaciones.
Históricamente, la rotación de sedes alternaba entre Europa y América, pero con el tiempo, otras confederaciones también buscaron albergar el torneo. En 2007, la FIFA estableció que un continente no podría postularse si había acogido una de las dos ediciones anteriores.
Para 2018, las candidaturas europeas competían entre sí, mientras que para 2022, Qatar se enfrentaba a Estados Unidos, Corea del Sur, Australia y Japón. La elección final recayó en el Comité Ejecutivo de la FIFA, originalmente compuesto por 24 miembros, aunque dos fueron expulsados por aceptar sobornos, dejando 22 votantes. La elección de Qatar como sede del Mundial 2022 resultó particularmente polémica debido a la falta de tradición futbolística del país, su limitada infraestructura, su pequeña extensión geográfica y sus altas temperaturas veraniegas, que superan los 40 grados Celsius (La media Inglesa, 2022).

2.3. Las “negociaciones” de Qatar

Los plazos para presentar candidaturas a albergar los mundiales de 2018 y 2022 se abrieron un año antes de la votación, concretamente en el año 2009, en ese momento el país qatarí se veía con muy pocas posibilidades de erigirse siquiera como una candidata con posibilidades reales. Sin embargo, Qatar tenía algo que las demás candidatas no tenían, y era que para el propio gobierno no era una cuestión deportiva, era una cuestión de estado. Con esta premisa Qatar comenzó con toda su maquinaria política, económica y propagandística (La Media Inglesa, 2022).

La elección de sedes para los Mundiales de 2018 y 2022 estuvo marcada por negociaciones y acuerdos entre bastidores. Según un reportaje de La Sexta, Qatar inicialmente tenía un pacto secreto con la federación española para intercambiar votos. Sin embargo, en la última noche, el lobby qatarí comunicó a la candidatura española que retiraría su apoyo, optando por un acuerdo más favorable con Rusia que le garantizaba ganar la votación (Suárez, 2015). Esto dejó a España sin el Mundial de 2018. Por otro lado, Nick Harris, un reputado periodista de investigación contó una serie de pactos entre Rusia y Qatar para colaborar en diferentes explotaciones petroleras por todo el mundo y ayudarse mutuamente en aquello que necesitaran (La Media Inglesa, 2022). Las negociaciones informales se llevaron a cabo en el lujoso Hotel Baur Au Lac en Zúrich, que se convirtió en el centro neurálgico de estas discusiones. (BBC, 2015). Lo evidente de estas negociaciones es que desde el primer momento la candidatura qatarí tenía detrás un respaldo político muy importante conseguido en base a acuerdos de dudosa moralidad.

No obstante, el intercambio de votos no fue la única manera que Qatar utilizó para conseguir el mundial. Según The Telegraph Jack Warner, ex vicepresidente de la FIFA, habría recibido 1,2 millones de dólares de una empresa vinculada a un ex funcionario del fútbol qatarí. Además, el periodista Declan Hill afirmó que Qatar compró el voto de un miembro tailandés del comité ejecutivo mediante un acuerdo para la explotación de gas licuado (La Media Inglesa, 2022). Marios Lefkaritis, otro miembro del comité, vendió su voto tras vender tierras a Qatar por 32 millones de euros. También se reportó una reunión en Brasil entre el Emir de Qatar y miembros sudamericanos del comité, que resultó en favores como el inicio de operaciones diarias de Qatar Airways en Brasil (La Media Inglesa, 2022). A pesar de las negaciones de los implicados, estas situaciones sugieren que las decisiones sobre la sede del Mundial se tomaron en los niveles más altos de la política.

Qatar iba sumando votos del comité de uno en uno, sin embargo, seguía necesitando los votos del bloque europeo para tener opciones de albergar el mundial. La reunión clave para ello se llevó a cabo en noviembre de 2010 en el Palacio del Elíseo en París, donde el presidente francés Sarkozy convenció a Michel Platini, presidente de la UEFA, para que votara por Qatar *"por el bien de Francia"* (Netflix, 2022) Esta reunión resultó en importantes acuerdos comerciales, como la compra del Paris Saint-Germain por el fondo soberano qatarí y la adquisición de los derechos de televisión del fútbol francés por Bein Sports, una cadena qatarí. Además, Qatar firmó acuerdos multimillonarios para la compra de aviones franceses Airbus. Como resultado de estos acuerdos, Platini y otros tres miembros del comité cambiaron sus votos de la candidatura estadounidense a la catarí, modificando el resultado final de 12-10 a favor de EE.UU. a 14-8 a favor de Qatar (Netflix, 2022).

La figura de Phaedra Almajid fue importante para poder desvelar otras reuniones que realizó Qatar en este proceso de recolecta de votos y también de paso para poner en jaque a la candidatura qatarí y también a la FIFA. La que era asesora de Prensa del Mundial de Qatar 2022, reveló irregularidades ocurridas durante el Congreso Africano de Fútbol en Angola en 2009. Como traductora, presenció reuniones donde Hassan Al-Thawadi, secretario del comité organizador, ofreció $1.5 millones a miembros del comité FIFA a cambio de votos (France Football). Tras ser despedida y denunciar estos hechos, Phaedra sufrió amenazas y una campaña de odio, lo que la llevó a retractarse inicialmente (BBC, 2014). Sin embargo, en 2011 reafirmó sus acusaciones, justificando sus cambios de postura por la seguridad de sus hijos (LaSexta). Entregó información al fiscal Michael García, nombrado por la FIFA para investigar las acusaciones sobre los mundiales de 2018 y 2022. No obstante, el juez Hans-Joachim Eckert, en un sumario de 42 páginas, concluyó que las evidencias de Al-Majid contenían "*inconsistencias*" que afectaban su credibilidad (BBC, 2014).

Estas negociaciones demuestran que Qatar entendía que sus posibilidades eran escasas si no aceptaba las reglas implícitas que la FIFA, con su falta de ética y transparencia, prácticamente impone. Los acuerdos y favores entre políticos a nivel mundial son una constante y la dependencia de estos pactos muestra cómo el escrutinio público y la transparencia real quedan relegados a un segundo plano.

2.4. Qatar 2022: El Punto de Inflexión en la FIFA

Es indudable que la elección de Qatar como sede para la Copa Mundial de la FIFA de 2022 fue un hecho y un precedente histórico para el mundo árabe y más en concreto para un país tan pequeño como Qatar. No obstante, esa misma elección desencadenó en un sinfín de investigaciones, acusaciones, espionajes y juegos de poder que acabaron de romper toda una estructura de la FIFA creada durante muchos años.

El primer problema que se le presentó fue el de Mohammed Bin Hamman, el que fue amigo y apoyo suyo durante años, decidió presentarse para ser nuevo presidente de la FIFA ya que Blatter incumplió su promesa de estar como máximo dos mandatos en el cargo al presentarse a las elecciones de 2011 (Netflix, 2022). Bin Hamman era probablemente la única persona con un poder similar al de Blatter, había sido el precursor del Mundial de Qatar y tenía una enorme influencia en Oriente Medio y Asia como miembro del comité ejecutivo y dirigente de la Confederación Asiática de Fútbol.

En los meses previos a las elecciones de la FIFA, hubo varias reuniones importantes. Una fue entre Mohammed Bin Hamman y los países de la Unión del Fútbol del Caribe en Trinidad y Tobago. Esto fue en respuesta a Sepp Blatter, quien buscaba ganar votos, como lo hizo en el Congreso de la Concacaf en Miami, donde donó un millón de dólares para el desarrollo del fútbol regional. Bin Hamman no pudo asistir a este evento porque no le concedieron el visado para entrar a Estados Unidos, lo que él interpretó como una maniobra para evitar que hablara con los caribeños (Netflix, 2022). En la reunión en Puerto España, organizada por Jack Warner para apoyar a Bin Hamman, se entregaron sobres con 40 mil dólares en efectivo a las federaciones caribeñas, lo que dejó clara la intención de soborno. Esto provocó un escándalo mundial cuando algunas federaciones rechazaron el dinero y lo denunciaron. Chuck Blazer, traicionado por Warner, entregó pruebas a la justicia, lo que permitió a Sepp Blatter eliminar a su competidor para las elecciones. Bin Hamman y Warner fueron suspendidos, y Blatter y

Blazer se consolidaron en la FIFA y Concacaf, mientras la imagen del Mundial de Qatar quedó aún más afectada (Netflix, 2022).

Poco tiempo después, y tras la dimisión permanente de Warner con el fin de eludir una investigación judicial más profunda, la atención se centraría en la figura de Chuck Blazer. El periodista Andrew Jennings comenzó a publicar información comprometedora sobre Chuck Blazer, ex presidente de la CONCACAF, revelando cuentas en paraísos fiscales y propiedades lujosas incompatibles con su cargo. Esto llevó a una investigación de la justicia estadounidense, que descubrió que la FIFA usaba una sucursal bancaria en Nueva York para desviar dinero a las Islas Caimán. Blazer fue detenido, pero el FBI le ofreció un trato para que revelara la corrupción interna de la FIFA. Según The Times, Blazer se convirtió en agente infiltrado durante los Juegos Olímpicos de Londres 2012, asistiendo a reuniones con altos cargos de la CONCACAF y la federación estadounidense. La información recopilada por Blazer fue fundamental para que la fiscal general de EE.UU., Loretta Lynch, pudiera destapar el mayor escándalo en la historia del fútbol (Netflix, 2022)

En conclusión, la elección de Qatar como sede y el consiguiente fortalecimiento de la figura de Mohammed Bin Hamman, que había sido uno de los artífices de que el país hubiera tenido siquiera la oportunidad de presentarse gracias a su influencia dentro y fuera de la FIFA, fue el desencadenante de una lucha de poder interna que acabó sumiendo a la FIFA en un escándalo sin precedentes.

2.4. El fallido Informe García

La imagen de la FIFA en ese momento estaba por los suelos, por lo que la propia organización trató de demostrar al mundo que iba a comenzar una nueva etapa de transparencia en la organización. Su manera de hacerlo fue encargando a su comité ético una investigación sobre las votaciones ocurridas en 2010, el encargado de ello fue Michael J. García, un abogado estadounidense de gran reputación. En 2014, la FIFA publicó el famoso “Informe García”, en él se mostraban sospechas de corrupción en numerosas candidaturas, como la de Australia, Corea o Inglaterra. Sin embargo, no tenía acusación alguna sobre las candidaturas ganadoras de Rusia y Qatar (La Media Inglesa, 2022), por lo que ambos mundiales seguirán adelante. La respuesta mediática por tanto ante este informe de un comité supuestamente independiente pero que es pagado a su vez por la propia FIFA, fue de decepción y más tarde de incomprensión al ver, que el propio García había dimitido de su puesto poco después de haber publicado el informe alegando que la FIFA debía cambiar su cultura de organización. Este caso a pesar de dejar más preguntas que respuestas sí que dejó algo en claro, y es que la corrupción de la FIFA era sistémica y que cambiar a los protagonistas no era la solución definitiva.

2.5. El llamado caso “FIFA Gate”

El 27 de mayo de 2015, el FBI llevó a cabo una operación que marcó un punto de inflexión en la historia de la FIFA. Agentes arrestaron a siete altos funcionarios de la organización en el hotel Baur au Lac de Zúrich, en lo que se conoció como el "FIFA Gate" (BBC, 2015). Esta acción fue el resultado de una larga investigación estadounidense iniciada tras la derrota de su candidatura para el Mundial de 2010. El caso involucró a numerosos dirigentes de la FIFA, acusados de soborno, fraude, extorsión y lavado de dinero, revelando una red de corrupción

generalizada dentro de la organización. Como consecuencia directa, el presidente de la FIFA, Sepp Blatter, y el jefe de la UEFA, Michel Platini, fueron suspendidos por 8 años de toda actividad relacionada con el fútbol, tras una investigación del comité de ética de la FIFA (BBC, 2015

La investigación sobre la corrupción en la FIFA reveló un problema estructural que afectaba a varios miembros del Comité Ejecutivo. Se comprobó que dirigentes como Ricardo Teixeira, Nicolás Leoz y un "Co-Conspirador 1" recibieron sobornos por sus votos a favor de Qatar 2022 (Infobae, 2023). Jack Warner, ex vicepresidente de la FIFA, fue demandado por la Concacaf por USD 79 millones debido a actos fraudulentos (2023, May 12). También se acusó a ejecutivos de 21st Century Fox de realizar pagos indebidos a funcionarios de la Conmebol (Pena J. R. 2020). La investigación, liderada por la fiscal estadounidense Loretta Lynch y el fiscal de Nueva York Richard Donoghue (Infobae, 2023), se extendió a Suiza, donde la fiscalía creó un grupo especial que realizó 160 interrogatorios, 40 registros y analizó 90 millones de documentos en 25 investigaciones penales (SWI, 2024).

Por si fuera poco, todo este escándalo se produjo a la par de las elecciones a ser presidente de FIFA. El 29 de mayo de 2015, en medio de una amenaza de bomba en la sede de la FIFA, se celebró el 65º Congreso Mundial de la FIFA. Allí, Blatter fue reelegido como presidente, sobreviviendo al escándalo de corrupción que sacudía a la organización en ese momento.
Sin embargo, apenas cuatro días después de su reelección, Blatter anunció su renuncia, aduciendo que la FIFA necesitaba "una profunda reestructuración". Su dimisión abrió el camino para la elección de Gianni Infantino como nuevo presidente de la FIFA en febrero de 2016 (Netflix, 2022).

En conclusión, la que era la encargada de dirigir el deporte más grande del mundo había sido tachada de organización criminal por el propio FBI. No obstante, y pese a la gravedad de lo ocurrido y las correspondientes detenciones, no pareció ser el golpe de efecto definitivo para acabar con la corrupción de la FIFA.

2.6. La “Nueva” FIFA

Tras la dimisión de Sepp Blatter, la FIFA necesitaba una nueva autoridad que fuera capaz de limpiar la mala imagen que ostentaba la organización tras la herencia de Blatter. El elegido parecía que iba a ser Michel Platini, un histórico jugador francés que llevaba tiempo en el cargo de presidente de la UEFA. Sin embargo, Blatter y Platini fueron hallados culpables de violar el código de ética en relación con un "pago desleal" de unos US$2 millones hecho en 2011 (BBC News Mundo, 2015). Por consiguiente, la candidatura de Platini se cayó y tuvo que surgir una nueva figura, en concreto la de Gianni Infantino, un hombre que fue escalando puestos en la UEFA desde que entrara en el año 2000 y que parecía que sus ambiciones habían estado al margen de los trapos sucios de la FIFA y el resto de confederaciones (Netflix, 2022).

El 26 de febrero de 2016, Gianni Infantino asumió la presidencia de la FIFA con el mandato de reformar la organización tras los escándalos de corrupción. Antes de su llegada, un comité reformador había propuesto cambios significativos en un informe de 12 páginas. Estas reformas incluían mayor transparencia en la toma de decisiones, límites de mandatos para altos dirigentes, un consejo ejecutivo más diverso, restricciones al poder presidencial y la eliminación de comités considerados focos de corrupción. Curiosamente, el nombre de Infantino aparecía

en la última página del informe como uno de sus autores, posicionándose, así como el potencial salvador de la FIFA (Panja, 2024). Sin embargo, la corrupción interna de la organización no era lo único a lo que se tenía que enfrentar Infantino, ya que la herencia que recibía el suizo era problemática, en un horizonte cada vez más próximo, se avecinaba la celebración del mundial de 2018 en Rusia y el del 2022 en Qatar. Es cierto que Infantino no tenía ninguna responsabilidad en cuanto a la elección de dichos mundiales, no obstante, la opinión pública esperaba al menos que el nuevo presidente de la FIFA mostrara una postura crítica sobre estos mundiales y así demostrar al mundo que la FIFA estaba cambiando (La Media Inglesa, 2022).

La FIFA enfrentó una prueba crucial al decidir sobre la participación de Vitaly Mutko, miembro del comité organizador del Mundial y vicepresidente de Rusia. Las nuevas reglas de la FIFA prohibían ocupar simultáneamente un cargo en la organización y un puesto político. Aunque un comité independiente de la FIFA decidió vetar a Mutko, Infantino intervino para evitar poner en riesgo las relaciones con Putin y la celebración del Mundial (La Media Inglesa, 2022). Miguel Maduro, el que era el presidente del comité, reveló que la secretaria general le advirtió sobre las graves consecuencias de vetar a Mutko, incluyendo riesgos para la presidencia de Infantino y el éxito del Mundial (Ap, 2021). Tras negarse a ceder a las presiones, Maduro fue despedido después de solo ocho meses en el cargo (Conn, 2017). Además, Hans-Joachim Eckert y Cornel Borbély, investigadores del escándalo "FIFAgate", fueron removidos del Comité Ético independiente que investigaba a Infantino por irregularidades durante su campaña (Efe, 2017).

El Mundial de Rusia por tanto se celebró con total normalidad pese a la multitud de escándalos, de hecho, Infantino en una entrevista posterior al torneo lo definió como *“the best World Cup ever"* y que *"este país, Rusia, había cambiado. Rusia se ha convertido en un auténtico país futbolístico donde el fútbol se ha convertido en parte del ADN del país y de su cultura"*. Además, el propio Infantino recibió de la mano del mismo Vladimir Putin la condecoración de la orden de la amistad rusa, lo que evidenció la buena amistad entre Rusia y la FIFA (La Media Inglesa, 2022)

Una vez superado la problemática del Mundial de Rusia con buena nota a nivel reputacional, a Infantino le llegaba un mundial repleto de problemas, la vulneración de derechos humanos de los trabajadores, la falta de derechos de las mujeres y los homosexuales, la nula tradición futbolística del país o las altas temperaturas del país eran temas cada vez más candentes en la prensa internacional. En una conferencia de prensa en Doha, Gianni Infantino estuvo durante más de una hora respondiendo preguntas comprometidas y dejando titulares que no pasarían desapercibidos por una prensa que se mostraba atónita. *“Hoy tengo sentimientos fuertes. Hoy me siento qatarí, me siento árabe, me siento africano, me siento gay, me siento discapacitado, me siento trabajador migrante"* o “soy europeo, por lo que hemos estado haciendo durante 3.000 años en todo el mundo, deberíamos disculparnos por los próximos 3.000 años antes de dar lecciones morales"(BBC News Mundo, 2022) son sólo dos fragmentos de una rueda prensa en la que Infantino tildó de hipócrita a occidente por criticar las políticas qataríes. Evidentemente esta defensa a ultranza del mundial de fútbol le hizo estrechar lazos con Qatar olvidando así por completo su supuesto objetivo, que era nada menos que limpiar la imagen de la organización.

El medio suizo NZZ am Sonntag informó que Qatar llevó a cabo una operación de inteligencia global para espiar e influenciar a altos funcionarios de la FIFA debido a su temor de perder el Mundial. Un caso notable fue una reunión secreta el 16 de junio de 2017 entre el fiscal general suizo Michael Lauber y Gianni Infantino en el Hotel Schweizerhof de Berna, que es propiedad de Qatar desde 2009. No hay actas de la reunión, e Infantino afirmó no recordarla (NZZ, 2023).

Qatar supuestamente espiaba esta reunión con el objetivo de incriminar a Lauber para chantajearlo. Aunque Qatar negó las acusaciones, Lauber dejó su puesto tras el escándalo. Se descubrió que la red de espionaje estaba dirigida por Global Risk Advisors, una empresa estadounidense liderada por Kevin Chalker, ex funcionario de la CIA, que había intentado reclutar a Lauber para influir en investigaciones bajo el "Proyecto Clockwork". Este episodio pone de manifiesto que la FIFA, bajo Infantino, no ha logrado avances significativos en transparencia y sigue envuelta en juegos políticos ajenos al desarrollo del fútbol, que debería ser su principal objetivo (NZZ, 2023).

2.7. El origen del problema

La corrupción en la FIFA plantea la cuestión de si se debe a la avaricia individual o a un problema sistémico. Boudreaux, Karahan y Coats (2016) señalan varios factores que contribuyen a la corrupción en la organización. Primero, la FIFA no rinde cuentas a ninguna entidad externa, y aunque está registrada en Suiza, las autoridades suizas ejercieron poco control hasta el escándalo del FIFA Gate. Segundo, los comités internos de la FIFA, supuestamente independientes, han resultado ineficaces al ser financiados directamente por la organización. Además, A. Jennings (2011) destaca que, a pesar de ser una empresa multimillonaria, la FIFA opera bajo normas de asociaciones benéficas suizas, lo que le permite una mínima divulgación sobre el uso de sus fondos. Estos factores sugieren que la corrupción en la FIFA es más un problema estructural que simplemente el resultado de la avaricia de algunos individuos en posiciones de poder.

La falta de regulación sobre la FIFA se puede explicar por varios factores. Uno de ellos es la captura regulatoria, que ocurre cuando los reguladores no diseñan normativas para beneficiar al interés general, sino para favorecer a una industria o grupo de presión. Esto implica que las autoridades suizas pueden evitar regular a la FIFA por temor a represalias, como penalizaciones a la selección nacional o a clubes suizos en competiciones futuras (Maudes & Maudes, 2017). Otro factor relevante es el fenómeno de las puertas giratorias, que se refiere al movimiento de personas entre el sector público y privado. En el contexto de la FIFA, esto podría resultar en que reguladores pasen a ocupar puestos dentro de la organización, generando interferencias problemáticas para el correcto desempeño de la justicia (F.G. Barroso, 2016). Estos elementos contribuyen a un entorno donde la falta de regulación permite que la FIFA opere con una supervisión inadecuada.
Otra posible causa es la concentración de poder que alberga el presidente de la FIFA, Además de la capacidad de dirigir el Comité Ejecutivo, el cual gestiona todo el dinero que ingresa a las arcas de la FIFA, o bien el método de selección del comité: no existen campañas de elección, no hay debates, simplemente se vota en el seno del congreso a quien se considere mejor candidato sin ninguna base para sustentar esto. Incluyendo el error garrafal que el presidente pueda ejercer el cargo cuantas veces seguidas se quiera, siempre y cuando gane las elecciones (UNA, s.f). De hecho, según (Pieth,2015) la FIFA tiene una estructura casi dictatorial, es ultra presidencial y no cuenta con los suficientes contrapoderes.

En conclusión, decir que la FIFA es una organización criminal podría ser un juicio demasiado precipitado y radical no obstante, encaja perfectamente en la definición que nos aporta el art.2 de la Convención de Palermo de Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, "*por grupo delictivo organizado se entenderá un grupo estructurado de tres o más personas que exista durante cierto tiempo y que actúe concertadamente con el propósito*

de cometer uno o más delitos graves o delitos tipificados con arreglo a la presente Convención con miras a obtener, directa o indirectamente, un beneficio económico u otro beneficio de orden material". Además, ante la pregunta de si la organización sufría o no una corrupción sistémica la respuesta es rotundamente un sí. La aglutinación de sobornos, fraudes o falta de transparencia durante un tiempo prolongado junto a una estructura poco democrática, con abuso de poder y con ninguna responsabilidad ante nadie es, la evidencia inequívoca de que la FIFA sufre de una corrupción sistémica que necesita de profundas reformas que implementen medidas de gobernanza que promuevan la rendición de cuentas, la supervisión independiente y una cultura de integridad.

3. LA COMPRA DE CLUBES

Celebrar un mundial en Qatar es posiblemente el cénit en cuanto a relevancia internacional se refiere, sin embargo, la estrategia de los países de Oriente Medio de situarse a la altura de potencias como Estados Unidos, Inglaterra o Francia va más allá de ser el centro del mundo durante solamente un mes. De hecho, las potencias del Golfo buscan diversificar sus economías atrayendo inversión extranjera, como parte de su estrategia para convertirse en líderes globales. Aunque el Mundial de Qatar se presentó como una oportunidad ideal para este objetivo, no resultó ser la forma más eficiente de lograrlo. Tras finalizar el evento el estado qatarí acusó una bajada notable a nivel económico ya que gran parte de la infraestructura construida era exclusivamente para el torneo, traduciéndose en un exceso de oferta en los sectores de la hostelería y el inmobiliario qatarí que experimentarán una recesión ya que el turismo y los viajes de negocios disminuirán en picado. Además, las transacciones hipotecarias se desacelerarán y la acumulación de inventario conducirá a una corrección en las tarifas de alquiler (Martínez, 2022).

Por tanto, invertir en eventos esporádicos y efímeros no parece ser la mejor de las maneras tanto para mejorar la reputación internacional como para diversificar la economía de un país. Según el Dr. David Serdán (2024), *"al asociarse con entidades deportivas amadas a nivel mundial, estas naciones pueden suavizar su imagen internacional y mejorar su posición en el escenario global".* Es decir, si tu estrategia está ligada a una imagen tan poderosa como la de un club de la élite de la Premier League te será más fácil proyectar una buena imagen por el respaldo de fans que tienen estos clubes. En otras palabras, el aficionado al fútbol podrá ser imparcial a la hora de criticar un mundial celebrado a miles de kilómetros, pero probablemente no lo sea si su club es propiedad de un fondo soberano de Qatar o de Arabia Saudí.
Por eso nos centraremos en el análisis de tres casos, verdaderos ejemplos nodales de un modo de actuación que se extiende por todo el mundo.

3.1. Manchester City

3.1.1. Historia del club

El Manchester City es un equipo de fútbol de la ciudad de Manchester que se originó a finales del siglo XIX. Pese a su larga historia, los "sky blues", así se hacen llamar, no han sido uno de los grandes clubes históricos de Inglaterra. De hecho, han sido siempre el club pequeño de su ciudad ya que el Manchester United es considerado no sólo un club grande del país sino uno de

los equipos más grandes de Europa. Se ha necesitado de piel dura y sentido del humor mientras el club ha oscilado entre las dos principales divisiones de Inglaterra con el dolor añadido de ver a sus feroces rivales locales, el Manchester United, bajo el mando de Sir Matt Busby y luego de Sir Alex Ferguson, arrasando con todo lo que se les presenta. Durante una temporada, tan recientemente como 1998-1999, el City incluso deslizó al tercer nivel y ha sido el blanco de las bromas de los fanáticos rivales (BBC, s.f). Con el contexto de ser un equipo históricamente menor, pero con una masa social potencialmente grande por el hecho de ser de una ciudad tan importante como Manchester, el jeque Sheikh Mansour bin Zayed Al Nahyan miembro de la familia real de Abu Dabi en los Emiratos Árabes Unidos compró al club bajo el fondo soberano del país llamado Abu Dhabi United Group. La adquisición se produjo en el año 2008 siendo un precedente en cuanto a la inversión en el fútbol por parte de cualquier país de Oriente Medio.

3.1.2. Modelo de negocio

La compra al anterior dueño Thaksin Shinawatra, ex primer ministro de Tailandia, se cerró por 250 millones de euros (Martín et al., 2024). Años más tarde y de la mano de Ferrán Soriano, el que fue ex vicepresidente económico del FC Barcelona y último presidente de Spanair antes de su quiebra, es ahora el actual director ejecutivo del mayor holding en el mundo del fútbol (Martín et al., 2024). Esta agrupación empresarial se define como una agrupación de empresas en la que una de ellas controla el negocio, existiendo una sociedad que se denomina matriz y una serie de sociedades que dependen de la matriz que se conocen como filiales (Universidades, 2024). El resultado es el City Football Group (CFG), un imperio que se extiende desde Yokohama hasta Nueva York, que fue fundado en 2013 y que cinco años después de que el dinero del jeque Mansour transformara la nave nodriza del Manchester City, ahora tiene un *"menú de clubes",* 13 en los cinco continentes (Tenorio et al., 2020). Más de una década después ésta decisión de emprender un holding de clubes ha resultado ser un acierto a nivel empresarial (el grupo reportó ganancias de £473.375 millones en 2017). Además esta estructura permite un mayor ahorro de costes en diversas funciones del club, un ejemplo sería el ahorro en el pago de derechos de formación al club que formó al jugador, esta regla pensada para recompensar a los clubes pequeños cuyos futbolistas que ellos mismos han formado y que años después son fichados por clubes grandes por cifras millonarias, puede ser evitada si dicho jugador pasa a pertenecer a una red de clubes como el City Group y deciden traspasarse entre ellos al jugador por cifras muy inferiores al valor del mercado y por tanto, reduciéndose enormemente el porcentaje de derechos de formación (La Media Inglesa, 2023). Un segundo ejemplo es la implementación de economías de escala, al compartir funciones como por ejemplo la red de ojeadores pueden controlar los mercados locales gracias a tener clubes por todo el mundo como el caso del City Group, siendo una ventaja competitiva muy grande respecto a los clubes que tienen que operar de manera independiente (La Media Inglesa, 2023). En resumen, la política del City Group es un éxito a nivel económico para su propiedad además de conseguir grandes réditos a nivel comercial creando una marca global que ha conseguido posicionar al Manchester City como uno de los principales clubes del mundo, como reporta (ESPN, 2023) sin embargo, esto ha sido a costa de que una red de clubes funcione por y para el Manchester City y no para sus propios objetivos, viéndose reflejado por ejemplo en el Troyes, uno de los equipos del conglomerado que se encuentra en segunda división francesa fichando a jugadores por grandes cifras de dinero con el único fin de formarlos y venderlos al club inglés por cifras pequeñas de dinero, siendo esta estructura jerárquica un grave problema para la sostenibilidad de los clubes más pequeños y también para la competitividad de las ligas nacionales. Además, se corre el riesgo de que este holding futbolístico comience a ser una tendencia en auge para empresarios,

jeques o fondos de inversión que vean esto como una manera mucho más sostenible de invertir en un club de fútbol.

3.1.3. Éxitos deportivos

El analizar los éxitos futbolísticos del club a lo largo de los 16 años que lleva la propiedad emiratí no es tarea de este estudio, pero es de destacar que actualmente el Manchester City es uno de los equipos más importantes del mundo, habiendo ganado multitud de ligas nacionales, copas e incluso la Champions League evidenciando el progreso logrado desde el cambio de propiedad. Evidentemente esta mejora deportiva viene seguida de una inversión multimillonaria tanto en nuevos jugadores como en infraestructuras del club, de hecho, el Grupo ha invertido aproximadamente £1.500 millones en ese momento (Garner-Purkis, 2021). Hay que añadir que la mejora deportiva ha ido seguida también de una mejora económica a nivel interno ya que según el informe Football Money League, un ranking elaborado cada año por la consultora Deloitte, en la temporada 2022-2023 fue el segundo equipo que más ingresos generó con 826 millones de euros, sólo superado por el Real Madrid con 831,4 millones de euros (Ropero et al., 2024).

3.1.4. Motivaciones de la compra

No obstante, lo que sí es materia del trabajo es estudiar las motivaciones detrás de comprar un club como el Manchester City y en este caso la de comprar una red de clubes a nivel global. La primera y más evidente es la de sacar un beneficio económico, y es que, pese a que en términos de facturación no hay debate, con casi 1.200 millones de euros en 2022-2023, en términos de rentabilidad, todo apunta a que hará falta más paciencia. El grupo recortó un 19% sus números rojos, pero aun así se dejó unos 131 millones de euros (Menchén, 2024). Este tipo de inversiones son muy importantes ya que Abu Dhabi utiliza los ingresos derivados de las inversiones en el extranjero para compensar la necesidad de un sistema tributario interno. Al no tener impuestos, la familia gobernante legitima su posición. Hacer bien las inversiones como CFG tiene tanto que ver con la permanencia en el poder como con el futuro económico del emirato (Tenorio et al., 2020). Esto quiere decir que el país utiliza las inversiones en el extranjero como una herramienta tanto económica como política, y al generar ingresos externos, el gobierno puede evitar la necesidad de establecer impuestos internos, lo que a su vez refuerza la legitimidad y el poder de la familia gobernante. La segunda motivación es la de generar una buena imagen del país, considerando que la reacción de una determinada base de fanáticos ante la adquisición de su club por parte de los sportswashers depende del éxito (o fracaso) del nuevo régimen de propiedad, se puede concluir al menos de momento, que el Abu Dhabi United Group ha logrado en gran medida lograr el consentimiento tácito, e incluso el apoyo incondicional, de la gran mayoría de los fanáticos del MCFC. Sin embargo,
sigue existiendo la posibilidad de que, si bien el desacuerdo no se exprese en público, sí podría ser en el backstage subcultural de los foros de fans (Colm Kearns, 2023). La conclusión que podemos extraer es que, aunque la propiedad ha conseguido que los seguidores del club no cuestionen su papel, la relación entre propietarios y aficionados es frágil, ya que depende en gran medida de la obtención de títulos. Dado que el éxito en el deporte es incierto, esta dependencia hace que la relación sea considerada vulnerable. Sin embargo, sí podemos concluir que la propiedad ha conseguido gracias a una inversión considerable durante bastantes bastantes

años, tener una estructura económica solvente de cara a los próximos años siempre y cuando vayan ligados unos éxitos deportivos.

3.1.5. Críticas

Sin embargo, y pese a los éxitos cosechados, el club ha estado envuelto en varias polémicas, la primera es evidente y son las conexiones de su propiedad con un Estado que afecta negativamente a los derechos humanos de sus ciudadanos (Amnistía Internacional, 2022). Entre esos derechos se encuentra la falta de libertad de expresión en el país, el Departamento Judicial de Abu Dabi llevó a cabo una campaña en las redes sociales con el lema *"Tu libertad se detiene en los límites de la ley"*. De hecho, la legislación de los Emiratos Árabes Unidos impone una pena mínima obligatoria de 15 años de prisión por *"dañar la reputación o el prestigio del presidente"*, así como cadena perpetua por participar en una manifestación *"con el objetivo de infringir el orden público"* (Amnesty International, n.d.). El respeto por el medio ambiente tampoco parece que forme parte de las prioridades del país, por ejemplo, ADNOC, uno de los mayores productores de hidrocarburos del mundo, anunció planes para expandir agresivamente su producción de combustibles fósiles (Amnesty International, n.d.). Otro aspecto preocupante son los derechos de los trabajadores, que, a pesar de las condiciones extremas de calor del verano, los Emiratos Árabes Unidos siguieron manteniendo las normas de seguridad más laxas para el trabajo al aire libre en la región del Golfo Árabe (Amnesty International, n.d.). Con estos datos, se evidencia que el club inglés está intrínsecamente vinculado a un estado que, a pesar de su poderío económico, presenta un considerable atraso en cuestiones sociales que serían inaceptables en un país como Inglaterra. Este es un ejemplo claro de sportwashing, dado que los éxitos deportivos del club reciben una atención mediática mucho mayor que los escándalos relacionados con los derechos humanos en dicho estado; de hecho, la información sobre estos temas requiere de una investigación profunda para ser encontrada.

La segunda problemática es la distorsión del equilibrio económico del fútbol que el propio Manchester City ha promulgado tras gastar cientos de millones de euros sin control alguno. La norma que dicta la UEFA para los clubes europeos limita el gasto en salarios de jugadores y entrenadores, traspasos y honorarios de agentes al 70% de los ingresos del club para la temporada 2025-2026 (Juárez, 2023). No obstante, y pese a que, para ayudar a los clubes a esta transición, la aplicación es gradual, el club inglés cerró el último ejercicio con un coste de plantilla de 1.186 millones, muy superior a sus ingresos, que fueron de 669,7 millones (Juárez, 2023). La multipropiedad, ya explicada en este capítulo, es también un fenómeno que puede resultar ser devastador para los clubes pequeños especialmente. pero también con grandes consecuencias en los traspasos, en los procesos de adquisición de los clubes o incluso en la regulación cuyos órganos rectores han sido incapaces, al menos de momento, de controlar. De hecho, FIFA en su artículo número 20 dice que *"en todo momento, la federación miembro deberá garantizar que ninguna persona física o jurídica (incluidas empresas matrices y filiales) controla de manera alguna (en particular, mediante la mayoría de accionistas, de derechos de voto, de asientos en la junta directiva o de cualquier otro tipo de dependencia o control económico) más de un club si esto atentara contra la integridad de partidos o competiciones"*. Se trata de una regulación muy genérica y que añade una condición difícilmente demostrable de forma categórica siendo en resumen una regulación bastante deficiente. La UEFA por otro lado había sido en un principio bastante más taxativa, prohibiendo según el artículo 5 del reglamento de competiciones de clubes de la UEFA, competir a 2 clubes de la misma propiedad en una misma competición (UEFA, 2023). Sin embargo, la UEFA en 2023 comunicó que la Cámara Primera de la CFCB aceptaba la admisión del Aston Villa FC (ENG) y del Vitoria

Sport Clube (POR); del Brighton & Hove Albión FC (ENG) y del Royal Union Saint-Gilloise (BEL); del AC Milan (ITA) y del Toulouse FC (FRA) en las competiciones de clubes de la UEFA para la temporada 2023/24. (Uefa, 2023). Estos clubes que forman parte de diferentes multipropiedades podían por tanto participar en las competiciones europeas a pesar de caber la posibilidad de enfrentarse entre ellos clubes de la misma propiedad, siendo este un precedente muy peligroso y poniendo en duda la credibilidad del máximo organismo del fútbol europeo. El tercer escalón a nivel de regulación serían las ligas nacionales, evidentemente la legislación cambia en función de los países y es inabarcable estudiar todos los casos sin embargo, hay algunos que son muy restrictivos como por ejemplo la liga española ya que el artículo 17 del Real Decreto 1251/1999, de 16 de julio, sobre sociedades anónimas deportivas establece una serie de restricciones a la hora de poder participar en una misma categoría o división de una competición oficial en los casos de multipropiedad. En esencia, queda prohibido que una persona física o jurídica sea propietario de más de un club dentro de una misma división o categoría oficial (Bernal, 2024). La Premier en cambio, que cuenta con más de la mitad de los clubes en formato de multipropiedad, tiene una normativa más laxa, estableciendo que se puede tener acciones en más de un club siempre y cuando no supere el 30% del accionariado (La Media Inglesa, 2023). Esto evidencia que los éxitos cosechados por el Manchester City están fuertemente ligados a primero, un gasto muy superior al de la mayoría de clubes y que no hace más que aumentar con el paso de los años y segundo, a una estructura de multipropiedad que está provocando una mayor desigualdad en detrimento de clubes más pequeños o de aquellos cuyas propiedades no tienen intención de comprar y mantener una red de clubes alrededor del mundo para generar economías de escala.

3.1.6. Cambios en la identidad del club y de sus aficionados

La adquisición de un club de fútbol va más allá de lo que ocurre en el campo o en los despachos. Por lo tanto, es importante analizar si ha habido cambios significativos en la identidad de los aficionados y si el proyecto impulsado por los Emiratos Árabes estaba dirigido únicamente al club o también tenía como objetivo impactar a la ciudad y su comunidad. En el año 2018 hubo una sensación colectiva de conmoción ante la noticia de que el académico británico Matthew Hedges había sido condenado por espiar en los Emiratos Árabes Unidos. Su juicio duró cinco minutos. No había ningún abogado presente. Hedges fue condenado a cadena perpetua. Entre la mayoría de los observadores británicos hubo inquietud ante esta justicia sumaria. Aunque no tanto en las redes sociales, donde la preocupación se mezcló con voces más escépticas; voces que plantean dudas sobre la historia de Hedges, *"mostrando fe"* en los muchachos del sistema de justicia emiratí Naturalmente, uno asumiría que estas voces de autoridad eran profesores de jurisprudencia del Medio Oriente o, en el peor de los casos, un conjunto de robots de propaganda oficial de los Emiratos. Pero no. Eran seguidores del Manchester City (Ronay, 2018). Este extracto de un artículo del periodista inglés Barney Ronay para el diario británico The Guardian es perfecto para comprobar el efecto del sportwashing y es que indudablemente, ningún aficionado quiere ver como los logros deportivos de su equipo se ven empañados por problemas muy alejados de *"su realidad"* culpando incluso a aficionados de otros clubes de promulgar ciertos escándalos con tal de menospreciar a su club. Ya hemos comentado a lo largo del trabajo el carácter cuasi tribal que tiene el fútbol y como es, por tanto, un arma casi perfecta si tu objetivo es limpiar tu imagen como país o institución.

La inversión saudita en el club inglés se puede considerar sin lugar a dudas satisfactoria a nivel deportivo y también duradera, tanto que ha conseguido dejar huella en la propia ciudad. A la compra del Manchester City le siguieron diversas inversiones inmobiliarias en Manchester, la

más importante es el desarrollo Manchester Life, una empresa conjunta entre el mismo grupo de capital privado (ADUG) y la autoridad local, el Ayuntamiento de Manchester con el objetivo de crear una empresa de desarrollo capaz de implementar la escala de inversión interna necesaria para hacer una contribución significativa al logro de las ambiciones de crecimiento residencial de la ciudad para Ancoats y New Islington (Goulding, R., Leaver, 2022). Esta inversión conjunta con el ayuntamiento de Manchester, el cual cuenta con las hectáreas de suelo público, el régimen urbanístico y las subvenciones públicas (Chakrabortty, 2022), es realizada a razón de la estrategia emiratí de desarrollo económico de amplio alcance para reducir la dependencia del petróleo y el gas a través de, primero la inversión nacional en habilidades, tecnología e infraestructura segundo, han intentado atraer inversiones globales y tercero, ampliando su poder e influencia global diversificando activos no petroleros en el extranjero a pesar de enfrentarse a obstáculos como la voluntad de las economías extranjeras de dar la bienvenida a las inversiones de Abu Dhabi por los riesgos para la reputación de estar asociados con un régimen cuyo historial de derechos humanos es objeto de críticas por parte de grupos de campaña (Goulding, R., Leaver, 2022).

Las consecuencias por tanto en la ciudad son evidentes, con solo ir unos minutos al este del centro de la ciudad y caminar desde New Islington hasta Ancoats es suficiente, bloque tras bloque de apartamentos y casas recién construidos y recién reformados, muchos de ellos bordeando un encantador puerto deportivo (Chakrabortty, 2022). Sin embargo, parece que el proyecto tenía el fin de enriquecer a ayuntamiento y a ADUG y no a ofrecer una oferta inmobiliaria acorde a las necesidades de la ciudad, de hecho, según una investigación de The Guardian y escrita por académicos de la Universidad de Sheffield, fue Sheikh Mansour, el dueño del Manchester City, quien se embolsó casi todas las ganancias. El informe dice que nueve sitios fueron vendidos al jeque por una fracción de su valor, y muy por debajo de lo que se vendían por otras parcelas cercanas (Chakrabortty, 2022). Además, a pesar de que se espera que la economía de Manchester experimente un crecimiento promedio anual del 2,2% entre 2024 y 2027, superando cómodamente la tasa de crecimiento nacional (1,9%) (Finds EY Report - Pro-manchester, 2024), la ciudad británica tiene un claro carácter obrero por lo que el éxito del proyecto Manchester Life ha tenido un alto precio para la gente humilde que casualmente vive en la ciudad. Los activos que poseían no sólo se vendieron baratos, sino que además obtuvieron poco a cambio. Los nueve sitios urbanizados no tienen viviendas sociales o asequibles, lo que los responsables de planificación del consejo justificaron con declaraciones como: *"Ya hay un alto nivel de viviendas asequibles en el área inmediata"*. El mismo ayuntamiento admitió a principios de este año que casi 4.000 niños de la ciudad duermen cada noche en alojamientos temporales. Hay que añadir que en las urbanizaciones de Manchester Life, un apartamento de dos habitaciones se considera una ganga si cuesta 369.000 libras esterlinas, un precio que lo pone fuera del alcance de las parejas que trabajan a tiempo completo con un salario medio (Chakrabortty, 2022). En conclusión, a pesar de que zonas como New Islington o Ancoats sean zonas bastante mejores que hace una década, esto ha sido a costa de que parte de la población de la ciudad se vea traslada a otros barrios por no tener la capacidad económica para vivir en estas nuevas zonas. Todo esto mientras el ayuntamiento local se vende por una cifra inferior a la debida a un fondo de inversión propiedad de una monarquía que vulnera todo tipo de derechos humanos siendo, en resumen, una gran mancha para la imagen de una ciudad tan importante como Manchester

3.2. Paris Saint Germain

3.2.1. Historia del club

El Paris Saint-Germain Football Club (PSG) es un ejemplo destacado de cómo la inversión masiva puede transformar un club de fútbol. Fundado en 1970 tras la fusión del Paris FC y el Stade Saint-Germain (PSG.fr, 2024), el PSG inicialmente luchó por establecerse entre la élite del fútbol francés con un éxito modesto, 18 trofeos, incluido un solo título europeo, allá por 1995 (Mantoux, 2021). Sin embargo, el punto de inflexión llegó en 2011 cuando Qatar Sports Investment (QSI) adquirió el club (BBC Sport, 2011). Esta adquisición marcó el inicio de una nueva era de dominio doméstico y ambición internacional. Bajo la propiedad de QSI, el PSG ha atraído a algunas de las estrellas más brillantes del fútbol mundial, incluyendo figuras como Zlatan Ibrahimović, Neymar y Lionel Messi (L'Équipe, 2024). El club ha ganado numerosos títulos de la Ligue 1 y se ha convertido en un contendiente regular en la Liga de Campeones de la UEFA (UEFA.com, 2024). Con su sede en el icónico Parc des Princes, el PSG no solo ha transformado el panorama del fútbol francés, sino que también se ha establecido como una potencia global en el deporte, aunque no exento de controversias relacionadas con el fair play financiero y la influencia del dinero en el fútbol moderno (The Guardian, 2024).

3.2.2. Modelo de negocio

QSI compró el PSG a los propietarios estadounidenses Colony Capital, que originalmente tenían una participación del 30 por ciento, en 2011. Los inversores qataríes compraron las acciones restantes de Colony Capital un año después, estimándose el valor total de la venta del PSG en 2012 en 131 millones de dólares (Alencar, 2023). El fondo está presidido por Nasser Al Khelaifi, que también es ejecutivo del beIN Media Group. Pero él no es el emisor de capital. QSI está estrechamente relacionado con el ministerio de finanzas de Qatar, el Comité Olímpico de Qatar y es subsidiaria de Qatar Investment Authority, un fondo de riqueza administrado por el propio estado. Es más, el emir de Qatar, Tamim bin Hamad Al Thani, fue el fundador del grupo y el miembro de la familia real que más empeño ha puesto en la apuesta deportiva internacional del país (Pérez, 2023). La ambición de su nuevo presidente es la de transformar el club en una marca deportiva global en el molde de las grandes franquicias NBA (baloncesto) o MLB (béisbol) estadounidenses. *"París es el destino turístico número uno del mundo"*, dijo Al Khelaïfi en ese momento. moda, gastronomía, arte y grandes museos. Y, sin embargo, *"París tiene un solo club, mientras que la mayoría de las grandes capitales como Madrid o Londres tienen al menos dos. Vemos esto como una oportunidad para crear un gran club de talla internacional en Francia".* Diez años después, la transformación es innegable, la revista Forbes ha nombrado al Paris Saint-Germain como la segunda marca deportiva del mundo en términos de crecimiento. Podemos observar que esta estrategia es claramente diferente al modelo de negocio del Manchester City, que buscaba combinar el éxito deportivo con un modelo rentable a largo plazo, a través de una estructura de holding. El club francés por otro lado trata de que el crecimiento deportivo del club vaya seguido de un crecimiento a nivel comercial que esté a la altura de una ciudad tan importante como París, es decir, el marketing está prácticamente en la misma dimensión que lo deportivo.

Este modelo de negocio trajo consigo numerosos cambios en la identidad del club para elevar la marca al Valhala de los equipos deportivos y, por otro, inyectar una saludable dosis de glamour francés. Para ello, el París Saint-Germain decidió convertirse realmente en el equipo

local de la Ciudad de la Luz, esto implicó modernizar su imagen, empezando por su logotipo (remodelado en torno a la Torre Eiffel). Incluso barajaron la idea de cambiar el nombre del club a París SG, para eliminar la referencia histórica a Saint-Germain-en-Laye. *"Moda, estilo, diseño y elegancia son las señas de identidad de París",* afirma Fabien Allegre, director de Merchandising y Diversificación de la marca PSG. *"Hemos capitalizado el ADN de París, sus raíces, su identidad, su originalidad* (Mantoux, 2021). Desde hace varios años ya la intención del club es la de que la ropa del equipo sea visto como un artículo de diseño y no simplemente ropa deportiva. En 2017, gracias a una colaboración con la diseñadora Christelle Kocher, el club lució camisetas reinterpretadas por la casa de moda Koché, incluso Beyoncé fue fotografiada luciendo una creación de la marca del PSG. También se firmó otro contrato con los Rolling Stones para desarrollar una línea de ropa y accesorios. En Japón por ejemplo el Paris Saint-Germain abrió una boutique y una cafetería para ejemplificar mejor el verdadero estilo de vida francés convirtiéndose en una gran moda pasajera. Todas estas estrategias están muy lejos de la cerveza y las salchichas de antaño que se vendían la noche del partido. La guinda podría decirse que se produjo en 2018, ya que la marca PSG unió fuerzas con Jordan y obtuvo una importante victoria, en términos de imagen, popularidad internacional y, por supuesto, ventas comerciales. El logo de *"jumpman"* fue el primero en aparecer en las camisetas del club. Tuvo un gran impacto y se agotó por completo en tan solo unos días, incluso Justin Timberlake se le vio vistiendo PSG X Jordan (Mantoux, 2021). En conclusión, la imagen que ostenta el club parisino actualmente dista enormemente de la que tenía en el momento de la adquisición del club allá por 2011. Aparte de los éxitos deportivos, el Paris Saint Germain es uno de los grandes atractivos de la ciudad francesa y se ha erigido como una de las marcas de ropa más relevantes del mundo

3.2.3. Éxitos deportivos

Desde la adquisición del Paris Saint-Germain por Qatar Sports Investments (QSI) en 2011, el club ha disfrutado de un notable éxito deportivo en el fútbol francés. En este periodo, el PSG ha ganado 12 títulos de Ligue 1, consolidándose como el club más laureado de la historia de la competición, superando al Saint-Étienne que tiene 10 títulos (DAZN, 2024). Además, el equipo ha dominado las copas nacionales, logrando 14 Copas de Francia y 9 Copas de la Liga, lo que refleja su superioridad en el ámbito doméstico (AS, 2024). A pesar de su impresionante palmarés en competiciones nacionales, el PSG ha enfrentado críticas por no haber conseguido la UEFA Champions League, a pesar de haber invertido más de €1.4 mil millones en fichajes desde 2011 (AS, 2024). La llegada de estrellas como Zlatan Ibrahimović, Neymar y Kylian Mbappé ha elevado el perfil del club, convirtiéndolo en un contendiente regular en la Liga de Campeones, aunque el trofeo europeo sigue siendo un objetivo esquivo (AS, 2024). Se puede concluir que la inversión multimillonaria que realizó Qatar se tradujo rápidamente en éxitos a nivel nacional, sin embargo, la falta de ese gran título europeo junto con la escasa competitividad y por ende visibilidad de la liga francesa, la cual lleva años bajo el dominio implacable del equipo parisino, supone un debe aún por resolver por parte del club.

3.2.4. Motivaciones de la compra

Al igual que en el primer caso estudiado, la estrategia del QSI va más allá de lo deportivo y del Paris Saint Germain en específico. La compra del club francés responde a una estrategia más

amplia, como se pudo comprobar con la compra por parte de Al-Jazeera de los derechos de retransmisión de la liga francesa entre 2012 y 2013 y por la retransmisión en Francia de 133 partidos (incluidos Internet y dispositivos móviles) de la Liga de Campeones de la UEFA. Cabe señalar aquí que el director de QSI es también director de Al-Jazeera Sport y director general del PSG (García, B., & Amara, M. 2013). Según algunos analistas franceses entrevistados por Marianne Magazine, Qatar está construyendo una red (es decir, una zona de influencia cultural) en torno al deporte y al fútbol. Se afirma que Qatar tiene influencia en el COI, tiene presencia en los principales clubes de fútbol, lidera la Confederación Asiática de Fútbol y ha sido sede del Mundial de 2022. Por otro lado, Al-Jazeera Sport Network, que es propiedad del estado de Qatar, tiene derechos de televisión para las principales competiciones y torneos de fútbol. Estos ilustran la estrategia geopolítica internacional de Qatar en y a través del deporte (García, B., & Amara, M. 2013). Podemos apreciar que esta manera de actuar es ciertamente novedosa, los regímenes autocráticos de Italia y Alemania, por ejemplo, recibieron la mayor parte del crédito por los grandes eventos que organizaron en sus países; Sin embargo, para acceder a las sociedades extranjeras, estos regímenes deben compartir el crédito con intermediarios. En el caso de Qatar, dos tipos de intermediarios lideran el camino: empresas estatales como QSI y beIN Sports (antes una subsidiaria de Al Jazeera), y organizaciones no gubernamentales organizadas por el gobierno como QF. Estas firmas son responsables de sellar docenas de acuerdos multimillonarios con franquicias y federaciones en toda Europa, América del Norte y Oceanía, incorporando marcas y benefactores qataríes en el camino. Intermediarios como estos persisten y prosperan gracias a la gracia de la globalización (How Qatar Became a World Leader in Sportswashing | Journal of Democracy, n.d.). En otras palabras, Qatar gracias a estos intermediarios es capaz de posicionar al país en otro nivel en cuanto a imagen internacional.

Este tipo de estrategias son calificadas como Nation Branding, que por un lado puede ser la intención de crear una marca de país o nación para favorecer la llegada del turismo, práctica que representa una gran parte de los ingresos reflejados en el PIB de muchos países a lo largo del globo, pero que más bien responde a una estrategia de medición, construcción y administración de la reputación de un país, es decir, decirle al mundo exterior porque tienen que invertir en nuestro país su capital para hacerlo crecer y convertirlo en inversiones rentables (LinkedIn, n.d.). La globalización por tanto de la marca Qatar ha convertido a este pequeño país del Golfo Pérsico en un actor diplomático y económico en una región con vecinos poderosos como los Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita. Qatar ve en el fortalecimiento de su marca internacional asociada al deporte, una manera de consolidar su influencia diplomática y proteger su independencia (Chanavat, N. (2017). Se puede apreciar que en este caso las motivaciones son evidentes y públicas de hecho, el director general adjunto del club, Frédéric Longuépée, comentó que *"el Paris Saint-Germain forma parte de la estrategia global de Qatar 2030 para promover el país y diversificar la economía, pasando de la industria del petróleo y el gas a una economía del turismo y del conocimiento. De ahí que Qatar haya elegido el deporte, a través de diferentes actividades, como vehículo para promover y proteger el emirato"* y también que *el mayor activo del PSG es París. Qatar compró París. Se eligió al PSG porque el equipo es uno de los clubes deportivos más vistos del mundo y la única franquicia de fútbol en la ciudad más emblemática del mundo. Los valores de la marca Paris Saint-Germain son los de la ciudad: la ciudad de la luz y de un gran club de fútbol que representa la victoria. Por tanto, es una mezcla de los valores de la ciudad y los valores de un gran club de fútbol"* (Chanavat, N. (2017).

Pese a la falta de información concluyente sobre si la inversión qatarí en el club francés ha sido o puede ser un éxito, podemos determinar que el proyecto ha tenido sus altos y bajos en el espectro deportivo, ya que, pese a su dominio en la liga doméstica, el club parece haber llegado

a un impasse a nivel deportivo por no conseguir coronar el proyecto con la ya ansiada Champions League y la liga francesa parece estar bastantes peldaños por debajo de las ligas española e inglesa. Sin embargo, la estrategia de posicionar al país a un nivel más alto a nivel diplomático, económico y comercial puede justificar las deficiencias a nivel deportivo, claro está que no para los fans del PSG. Por otro lado, no parece que la imagen de Qatar se haya visto muy favorecida desde la compra del club francés, aunque posiblemente el culpable de esto sean los escándalos relacionados con el Mundial de Qatar. No obstante, desde la masa social del club no parece que se haya puesto en tela de juicio la figura de la propiedad por lo que podemos concluir que al menos, la estrategia de sportwashing no ha sido contraproducente.

3.2.5. Críticas

Si bien la inversión de Qatar en el Paris Saint-Germain ha sido exitosa en varios aspectos, también ha sido objeto de numerosas críticas desde la adquisición del club en 2011. Una de las principales críticas se centra en la relación evidente y poco disimulada entre el PSG y el Estado de Qatar. Aunque el debate sobre el sportwashing se ha enfocado más en la celebración del Mundial de Qatar, el país ha logrado, a través del club parisino, establecer una vasta red de influencia que ha favorecido enormemente sus objetivos. El acuerdo de publicidad del club con Qatar Airways es sólo la punta del iceberg de la relación del club con el estado de Catar. Sumados a la aerolínea, se encuentran como socios comerciales las empresas cataríes Ooredoo, Visit Qatar, Qatar National Bank, Qatar's TV y BeIn Sports. (Ángel Camuñas García, 2022). Evidentemente que un club de fútbol esté apoyado por una entidad estatal es suficientemente problemático, sin embargo, el problema es aún más grave si el estado en cuestión ha vulnerado de manera sistemática los derechos humanos de sus nacionales y de los trabajadores extranjero que alberga en el país. Según un informe del Departamento de Estado de los Estados Unidos, la lista de derechos humanos que no se cumplen es amplia entre ellos, .desaparición forzada, detención arbitraria, presos políticos, graves restricciones a la libertad de expresión, incluida la existencia de leyes penales sobre difamación, interferencia sustancial con la libertad de reunión pacífica y la libertad de asociación, incluidas leyes excesivamente restrictivas sobre la organización, financiación o funcionamiento de organizaciones no gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil, restricciones a la libertad de movimiento, incapacidad de los ciudadanos para cambiar su gobierno pacíficamente en elecciones libres y justas, restricciones graves e irrazonables a la participación política, violencia de género generalizada, existencia de leyes que penalizan la conducta sexual consentida entre personas del mismo sexo, que no se aplican sistemáticamente, y la prohibición de sindicatos independientes y restricciones significativas o sistemáticas a la libertad de asociación de los trabajadores (Qatar - United States Department of State, 2024). En definitiva, podemos abordar este problema desde dos dimensiones distintas, la primera es que un club tan importante y mediático como el PSG está dirigido por un estado del Golfo cuyos principales objetivos son políticos y diplomáticos y no deportivos. Es evidente que esta manera de actuar no se asemeja de ninguna manera con la del resto de clubes, los cuáles no sólo buscan el éxito deportivo sino también la viabilidad económica del proyecto, aspecto que parece no importar en demasía al Estado de Qatar, que lleva más de una década invirtiendo mucho más de lo ingresado ya que como hemos explicado, la dimensión a la que opera Qatar va mucho más allá de lo que acontece dentro del club. La segunda dimensión podríamos decir que moral y ética, y es que el hecho de que un club francés haya llegado a donde está gracias a la inversión de un estado que, por poner un ejemplo, detiene y persigue a personas solamente por su orientación sexual, es más que reprochable.

Parece ser que la distorsión económica del fútbol es un factor común cuando hablamos de clubes propiedad de países del Golfo. En 2022, el organismo de control financiero de los clubes (ICFC), encargado de supervisar la aplicación de las reglas del fair play financiero de la UEFA, había criticado al Paris Saint-Germain por haber superado el umbral de déficit autorizado de 30 millones de euros en 3 ejercicios contables. El club habría registrado un déficit global de unos 370 millones de euros. En agosto de 2022, la primera cámara de la ICFC llegó a un acuerdo con el Paris Saint-Germain y otros 5 clubes (AC Milan, Besiktas, Juventus, AS Monaco, Olympique de Marseille), por el que el Paris Saint-Germain se comprometió a pagar una multa de 60 millones de euros, de los cuales 40 millones fueron suspendidos, y a cumplir progresivamente las reglas del juego limpio financiero durante un período de tres años (Admin Bignon, 2023) .En definitiva el PSG ha estado durante varios años gastando mucho más dinero de lo que ingresaba, y viendo el laxo control que ha ejecutado la UEFA respecto a este asunto, podemos concluir que el gasto desorbitado ha salido bastante a cuenta.

3.2.6. Cambios en la identidad del club y de sus aficionados

El impacto en el club desde que QSI lo adquirió en 2011 es incuestionable a pesar de que el objetivo de la estrategia de Qatar no pasaba por lo que acontecía en el club parisino precisamente sino que más bien era el medio por el cuál establecer unas fructuosas relaciones con las que convertir a Qatar en un actor de renombre dentro de Europa y en Francia concretamente. Según el Ministerio de Europa y de Asuntos Exteriores de Francia (2015), el flujo de capital de inversión entre ambos estados experimentó un rebrote en el 2012, tras años de descenso en sus operaciones comerciales. Esta recuperación de las relaciones económicas entre Catar yP Francia se ha visto reflejada en diferentes sectores, como la aeronáutica, el lujo o la industria armamentística (Ángel Camuñas García, 2022). De hecho, según el Banco de Francia, el stock de inversión directa de Francia en Catar ascendió a 2.300 M€ en 2014. Por otra parte, las inversiones de Qatar Investment Authority conforman una cartera de participación a largo plazo y asientan la imagen internacional del emirato, que realiza numerosas adquisiciones prestigiosas (Le Printemps, Paris-Saint-Germain FC y Le Tanneur), sobre todo en el sector inmobiliario y en los hoteles de lujo. Por otro lado, según una encuesta de la California State University San Marcos, los resultados muestran el hecho de que los fanáticos del PSG vean al país de manera más favorable es bastante revelador sobre el poder del fanático del deporte para ayudar con la estrategia de marca del país. La afinidad de los fanáticos por su club favorito parece ser un factor principal en cómo los fanáticos ven una entidad que se alinea con su club y lo apoya financieramente de maneras que pueden hacer que el club tenga más éxito. Esto es especialmente digno de mención dadas las críticas sustanciales y más amplias contra la participación de Qatar en los deportes como instrumento de lavado de imagen. Como indican los resultados de la encuesta, los fanáticos del PSG se guían principalmente por su fandom y perciben favorablemente a la pequeña nación a pesar de tales críticas.

3.3. Newcastle United

3.3.1. Historia del club

El Newcastle United Football Club, fundado en 1892 tras la fusión del Newcastle East End y el Newcastle West End, es uno de los equipos históricos del fútbol inglés (Joannou, 2022). Conocido como "The Magpies" o "The Toon", el club ha jugado en el icónico St. James' Park desde sus inicios. En sus primeras décadas, el Newcastle disfrutó de un período dorado, ganando cuatro títulos de liga antes de la Segunda Guerra Mundial y destacando en la FA Cup (Newcastle United, 2024). A lo largo de su historia, el club ha alternado entre éxitos y desafíos, manteniendo una base de seguidores apasionados y una intensa rivalidad con el Sunderland AFC (BBC Sport, 2023). Aunque no ha ganado un trofeo importante desde 1969, el Newcastle United sigue siendo un participante regular en la Premier League, contando con leyendas como Jackie Milburn y Alan Shearer en su historia (The Guardian, 2024). El club mantiene su estatus como una institución con gran tradición en el fútbol inglés, siempre aspirando a recuperar su antigua gloria.

3.3.2. Modelo de negocio

En octubre de 2021, el Fondo de Inversión Pública saudí anunció la adquisición del 100% del Newcastle United por una suma de 409 millones de dólares al multimillonario inglés Mike Ashley, que inicialmente, era una figura popular entre los fanáticos y a menudo se le fotografiaba con la camiseta del Newcastle y bebiendo con los seguidores en los pubs locales, además de unirse a ellos en las gradas en los partidos de local y de visitante. Sin embargo, tras una serie de enfrentamientos con entrenadores y seguidores, dos descensos y una política de transferencias fallida, la relación rápidamente se agrió. Su reinado de 14 años sería recordado como uno de los períodos más oscuros del club, encarnado por la frustración extrema, el odio y la controversia (Cleland y Dixon, 2015). La compra por parte del PIF, que está presidido por Mohammed bin Salman Al Saud, el que es el príncipe heredero del país y que fue clasificado como la octava persona más poderosa del mundo por la revista Forbes (BBC News, 2023), se produjo después de un largo y controvertido proceso que duró aproximadamente 18 meses, durante el cual la operación enfrentó varios obstáculos. El consorcio comprador, también incluía a PCP Capital Partners y RB Sports & Media. La adquisición inicialmente se vio frenada por problemas relacionados con los derechos audiovisuales y preocupaciones sobre la posible influencia del estado saudí en el club (El Universo, 2021). Los saudíes alegaron diciendo que el PIF no está vinculado de ninguna manera con el estado saudíma pesar del hecho de que Mohammed Bin Salman es el presidente del PIF. Una garantía legalmente vinculante de que el estado saudí no intervendrá en la gestión del Newcastle, aparentemente suficiente para pasar la prueba de propiedad porosa de la Premier League (Panja y Smith, 2021).

El modelo de negocio de PIF es bastante ambicioso, siendo uno de los fondos soberanos más grandes del mundo, es el responsable de desinvertir en la economía de Arabia Saudita como parte del proyecto Visión 2030 de MBS, PIF tiene participaciones en varias de las empresas más eminentes de Occidente, incluidas Disney, Tesla, Boeing y Uber (Whitehead, 2024). Hay que destacar también la figura de Yasir Al-Rumayyan, el director ejecutivo que se encarga de las operaciones diarias y de la gestión del fondo y que también es el presidente de la institución petrolera estatal Aramco, la compañía más valiosa del mundo, y de Maaden, la empresa minera más grande de Arabia Saudita. Reliance Industries, el conglomerado más grande de la India, lo

ha nombrado miembro de su directorio, al igual que Uber, la compañía de taxis más grande del mundo (Whitehead, 2024). El mundo del deporte ha cobrado gran importancia en la cartera de inversiones del fondo en los últimos años gracias a una estrategia de tres frentes: una inversión financiera a largo plazo, un método para mantener la popularidad de MBS entre la población joven y apasionada por los deportes de Arabia Saudita, y una forma de mejorar la reputación del país a nivel internacional (Whitehead, 2024). En octubre de 2021, el mismo mes en que compró Newcastle, PIF lanzó LIV Golf, concebido como un desafío para el PGA Tour, además, también compró los cuatro clubes más grandes de Arabia Saudita (Al Nassr, Al Hilal, Al Ittihad y Al Ahli) para mejorar la Saudi Pro League, con el objetivo de convertirla en una de las 10 mejores ligas del mundo (Whitehead, 2024). Le siguen otras inversiones en deportes como la WWE, el tenis o la Fórmula 1.

3.3.3. Éxitos deportivos

Desde la adquisición del Newcastle United por parte del Fondo de Inversión Pública (PIF) de Arabia Saudita en octubre de 2021, el club ha experimentado una notable transformación. Bajo la nueva propiedad, el Newcastle ha logrado una rápida mejora en su rendimiento deportivo, pasando de luchar por no descender a asegurar un puesto en la UEFA Champions League en solo dos temporadas (BBC Sport, 2023). El equipo terminó tercero en la Premier League 2022-2023, logrando 70 puntos y clasificándose para la máxima competición europea por primera vez en 20 años (The Guardian, 2023). Esta mejora se ha basado en una inversión significativa pero prudente, con el grupo propietario inyectando más de £450 millones en el club hasta la fecha (The Athletic, 2024). Esto ha permitido mejoras en las instalaciones de entrenamiento, en el estadio St. James' Park, y en el fortalecimiento de la plantilla (Newcastle United, 2024). Además, el club ha experimentado un crecimiento sustancial en sus ingresos, pasando de £140 millones a más de £300 millones en el último año financiero, lo que representa un crecimiento anual compuesto de más del 30% (Financial Times, 2024). Este rápido progreso ha superado las expectativas iniciales, colocando al Newcastle como un nuevo contendiente en la élite del fútbol inglés y europeo (Sky Sports, 2024).

3.3.4. Motivaciones de la compra

Tanto con el Paris Saint Germain como con el Manchester City hemos analizado las críticas y el impacto a nivel financiero en el mundo del fútbol sin embargo, la muestra temporal en este caso es demasiado corta como extraer unas conclusiones significativas además de que, pese a que el gasto del club se ha disparado desde que la nueva propiedad entrara al club, es ya una tendencia con bastante recorrido en el fútbol por lo que no parece que el impacto no va a ser siquiera parecido a cuando el Paris Saint Germain y el Manchester City empezaron. No obstante, la pertenencia del Newcastle a Arabia Saudí, y el intento de sportwashing de éste a pesar de los recientes escándalos del país en materia de derechos humanos ha vuelto a poner en tela de juicio al mundo del fútbol y más en concreto a la imagen de la Premier League.

La estrategia del país es ambiciosa, bajo la frase "*Visión 2030"* hay un intento de o promulgar un cambio masivo de su imagen, de un semillero islámico hiperconservador, opresivo y radical a una hegemonía regional posmoderna fundada en valores denominados *"occidentales"* más aceptables. Este gran plan es un proyecto general a través

del cual cada elemento del Estado saudí será re conceptualizado y transformado a medida que pasa de ser una economía basada en recursos a una dirigida por el entretenimiento, el turismo y el deporte (Mathew Okelly, 2022). Por otro lado, no debería sorprender que, tras el paso en falso del Brexit y la consiguiente pérdida de inversiones, la aceptación de dinero sucio casi se haya convertido en una política nacional británica. El Reino Unido está abierto a los negocios, sin importar de dónde o quién, siempre que el precio sea adecuado (Mathew Okelly, 2022). Podemos identificar dos facetas en esta estrategia. Por un lado, Arabia Saudí busca modernizar y occidentalizar el país impulsando sectores como el deporte y el turismo, además de atraer inversiones para reducir su dependencia casi total del petróleo. Sin embargo, esta estrategia también tiene un lado controvertido, ya que el país sigue involucrado en actividades que generan cuestionamientos éticos, morales e incluso legales. A pesar de ello, Occidente no muestra reparos en aprovechar este *"dinero sucio"*, participando activamente en estos proyectos y beneficiándose de las inversiones saudíes.

3.3.5. Críticas

La fructuosa relación del Reino Unido con el PIF viene de lejos, en 2023 el gobierno británico admitió llevar años desempeñando un papel central en la guerra en Yemen. La coalición liderada por Arabia Saudí ha atacado el país utilizando armas fabricadas por empresas de todo el Reino Unido, que representan miles de millones de libras en ventas de armas, de hecho, más de la mitad de los aviones de combate que Arabia Saudita utiliza para los bombardeos son suministrados por el Reino Unido. Dado el papel central que desempeñan las armas británicas, es seguro que han desempeñado un papel en los cientos de casos de ataques contra objetivos civiles cometidos por la coalición liderada por Arabia Saudí en Yemen. Los investigadores que se encuentran en el terreno han descubierto fragmentos de armas que demuestran el uso de armas de fabricación británica en ataques contra objetivos civiles (CAAT - UK Arms Used in Yemen, n.d.).

Otro de los escándalos que ha evidenciado el oscuro “background” del fondo soberano de Arabia saudí es el del asesinato de Jamal Khashoggi, un destacado periodista saudí, que cubrió historias importantes, incluida la invasión soviética de Afganistán y el ascenso del fallecido líder de Al Qaeda, Osama Bin Laden, para varias organizaciones de noticias saudíes. Durante décadas, el hombre de 59 años fue cercano a la familia real saudí y también se desempeñó como asesor del gobierno (BBC, 2021). Sin embargo, cayó en desgracia y se exilió voluntariamente en Estados Unidos en 2017. Desde allí, escribió una columna mensual en el Washington Post en la que criticaba las políticas del príncipe heredero Mohammed bin Salman. Un año después, más concretamente el 2 de octubre de 2018, fue asesinado al entrar al consulado saudí en Turquía. Las autoridades saudíes dijeron que el periodista fue asesinado en una *"operación deshonesta"* realizada por un equipo de agentes enviados para persuadirlo de que regresara al reino, mientras que las autoridades turcas dijeron que los agentes actuaron siguiendo órdenes de los niveles más altos del gobierno saudí (BBC, 2021). La ONU por otro lado hizo una investigación independiente con un informe publicado en junio de 2019 por Agnes Callamard, la relatora especial, la cual concluyó que la muerte de Khashoggi *"constituyó una ejecución extrajudicial del que es responsable el Estado del Reino de Arabia Saudita"* (BBC, 2021).

Pese a la importancia de estos escándalos que involucran a los más altos estamentos de la política saudí y la británica también, no hay que olvidarse del aspecto más importante, que es la vulneración de derechos humanos en el país. Como en el caso de Qatar y Emiratos Árabes Unidos, la lista es interminable, según Amnistía Internacional las autoridades persiguieron a personas por ejercer pacíficamente su derecho a la libertad de expresión o asociación, y algunas

fueron condenadas a largas penas de prisión o a muerte tras juicios manifiestamente injustos. Los defensores de los derechos humanos siguieron siendo detenidos arbitrariamente o sujetos a prohibiciones de viajar tras su puesta en libertad condicional. Los tribunales dictaron sentencias de muerte tras juicios manifiestamente injustos, incluso en casos de personas que eran menores de edad en el momento de sus presuntos delitos, y hubo personas ejecutadas por una amplia gama de delitos. Los migrantes fueron sometidos a graves abusos de los derechos humanos, incluidos asesinatos en la frontera con el Yemen y tratos que pueden constituir trata de personas con fines de explotación laboral. Miles de personas fueron devueltas contra su voluntad a su país de origen como parte de una ofensiva nacional contra los migrantes indocumentados y las mujeres siguieron sufriendo discriminación en la ley y en la práctica (Amnesty International, n.d.).

En conclusión, todas estas polémicas ejemplifican la doble vertiente del tema que estamos estudiando, y es que el problema no es sólo que estados como Arabia Saudita traten de mejorar su imagen a pesar de escándalos como los previamente explicados, sino que que también refleja cómo las naciones occidentales, como el Reino Unido, están dispuestas a mirar hacia otro lado cuando se trata de violaciones de derechos humanos, siempre que haya beneficios económicos de por medio. Mientras el PIF invierte en el fútbol para blanquear su reputación, el Reino Unido continúa vendiendo armas utilizadas en Yemen y manteniendo vínculos comerciales con un régimen cuestionado por su implicación en el asesinato de Khashoggi. La aceptación de estas inversiones en un club icónico como el Newcastle subraya cómo el deporte se convierte en una herramienta para ocultar realidades incómodas, mientras se legitiman prácticas que contradicen los valores éticos que deberían prevalecer en las relaciones internacionales.

3.3.6. Cambios en la identidad del club y de sus aficionados

Como en los casos del Paris Saint Germain y el Manchester City, el impacto va más allá del propio club, y es que las ciudades de estos clubes se han convertido también en activos de gran valor para las propiedades de estos clubes. Como informa el medio norteamericano The Athletic, se está produciendo un cambio en la ciudad de Newcastle. No sólo en los corazones y las mentes, sino también en el acero, el cemento y la piedra. A lo largo de Pilgrim Street están apareciendo edificios y el ayuntamiento ha prometido inversiones por valor de 1.500 millones de libras (1.800 millones de dólares). Mientras tanto, al otro lado del Tyne, la regeneración de los muelles de Gateshead continúa a buen ritmo (Whitehead, 2023). Estas inversiones pueden ser de suma importancia por el complicado contexto de la ciudad, ya que tras la desindustrialización y con la desaparición de las industrias tradicionales de carbón, construcción naval y acero, algunas zonas de la ciudad han quedado abandonadas a su suerte. Del mismo modo que Mike Ashley impuso medidas de austeridad al club, los sucesivos gobiernos han hecho lo mismo con la ciudad, con resultados desastrosos. Desde 2010, el ayuntamiento se ha visto obligado a realizar recortes por valor de 335 millones de libras. El noreste tiene la esperanza de vida más baja de todas las regiones del Reino Unido. Tanto la pobreza infantil como el desempleo son un 50 por ciento superiores a la media nacional (Whitehead, 2023). La ciudad necesita desesperadamente una regeneración y los propietarios del club han manifestado su compromiso permanente con esa causa, pero Manchester demuestra que los obstáculos van de la mano con las oportunidades. *"Es una inversión en la región en toda regla",* afirma Simon Chadwick, profesor de economía geopolítica y deportiva en la SKEMA Business School. *"Abu Dabi ha demostrado que invertir en un club de fútbol no es solo una cuestión de fútbol, sino también de compromiso cívico y desarrollo de infraestructuras"* (Whitehead, 2023). Esto ya se pudo demostrar después de la victoria por 2-0

del Newcastle sobre el Arsenal en mayo de 2022, ya que el entonces director Majed Al-Sorour publicó un video en LinkedIn en el que se mostraban las celebraciones desde el palco de los propietarios, sentados junto a él estaban Staveley y Jamie Reuben los dueños del accionariado restante del club. En el vídeo también se ven otras dos figuras sentadas en la primera fila. Uno de ellos era el príncipe Khalid bin Bandar Al Saud, que es el embajador saudí en el Reino Unido, junto a él estaba su esposa, Lucy Cuthbert, que es la sobrina del duque de Northumberland y miembro de la poderosa familia Percy de la región. La familia Percy posee alrededor del ocho por ciento de Northumberland, así como extensas propiedades en Tyneside y Londres, como la palaciega Syon House en el oeste de Londres. En el noreste, su sede ancestral es el castillo de Alnwick, utilizado por el Newcastle United para reuniones de la junta directiva, además de convertirse en Hogwarts para las dos primeras películas de Harry Potter. Este vídeo muestra cómo Arabia Saudita está empezando a congraciarse con la élite política de la región (Whitehead, 2023). Otros casos, ya no tan centrados en la ciudad de Newcastle son por ejemplo, el viaje de Boris Johnson a Riad en marzo de 2022, el cuál coincidió con la noticia de que uno de los mayores conglomerados de Arabia Saudí invertiría casi 1.000 millones de libras en la producción de combustible sostenible para la aviación en Teesside, a cargo de la empresa saudí Alfanar. Apenas unas semanas antes, Saudi Basic Industries Corporation (SABIC), otra empresa petroquímica de Teesside, había revelado planes para des carbonizar sus operaciones con una inversión de 850 millones de libras (Whitehead, 2023).

En cuanto al papel de los aficionados respecto a la legitimación de un régimen que ha comprado el club del que ellos son fans es claro, en las horas y días posteriores a la publicación de la noticia de que el PIF había adquirido NUFC, miles de aficionados llegaron al centro de Newcastle, al St. James Park vistiendo thobes y kaffiyehs tradicionales saudíes, con los hombros adornados con la insignia saudí, la shahada, que anunciaba la aceptación de Mahoma como profeta de Dios. La ignorancia es ciertamente una bendición. Una encuesta realizada por Newcastle United Supporter's Trust (2021) reveló que el 97% de los aficionados estaban a favor de la adquisición saudita, una victoria contundente para el éxito en el campo sobre la moral fuera de él (Mathew Okelly, 2022). La relación tan negativa entre aficionados y la antigua propiedad ha ayudado considerablemente a que la masa social haya dado la bienvenida a la propiedad saudí con los brazos abiertos.

En este contexto, la compra del Newcastle United por el PIF ilustra cómo las inversiones deportivas pueden ser una estrategia eficaz para revitalizar áreas económicamente deprimidas y asegurar favores políticos. La regeneración de Newcastle, respaldada por una inversión significativa en infraestructuras, el compromiso de los nuevos propietarios, y el visto bueno de unos aficionados ansiosos por un futuro más prometedor, ofrece una oportunidad similar a los casos de Paris Saint Germain y Manchester City. Esta estrategia no solo ayuda a transformar la ciudad y la identidad de los aficionados, sino que también refuerza la relación del Reino Unido con Arabia Saudita, demostrando cómo el deporte y las inversiones pueden servir como herramientas para fortalecer vínculos internacionales y atraer capital extranjero en un contexto de desafíos locales y recortes gubernamentales.

4. LAS VIDAS PERDIDAS

Durante el transcurso del trabajo hemos ido analizando las consecuencias políticas, económicas y sociales del sportwashing de los países del Golfo, sin embargo, el análisis quedaría incompleto si no se analizara el componente más importante, el humano.

Más de 6.500 trabajadores migrantes de India, Pakistán, Nepal, Bangladesh y Sri Lanka han muerto en Qatar desde que ganó el derecho a albergar la Copa del Mundo hace 10 años (Pattisson & McIntyre, 2023). Este titular elaborado por el diario británico The Guardian en el 2021, fue fruto de una investigación que acabó desencadenando un escándalo sin precedentes que llevó a un escrutinio mundial sobre las condiciones laborales en el país anfitrión. Las críticas no solo se centraron en las cifras alarmantes de muertes, sino también en las prácticas laborales de Qatar, que han sido descritas como abusivas y explotadoras.

Una vez Qatar fue elegida como sede del mundial, el país se involucró en un proyecto de construcción de infraestructuras sin precedentes, no era simplemente construir estadios repartidos por toda la ciudad, sino que ser sede de un evento de esta magnitud conlleva tener unos servicios del más alto nivel ya sean centros comerciales, infinidad de hoteles, restaurantes de lujo, hospitales, un transporte público eficiente, un aeropuerto nuevo, buenas carreteras y un sinfín de mejoras que convertían el proyecto en casi una utopía pese a que horizonte temporal era de más de una década.

Durante años las únicas noticias que recibimos desde Qatar eran sobre el cambio drástico que estaba acometiendo la ciudad y sobre el carácter futurista de los estadios. No obstante, nadie parecía preocupado sobre los derechos laborales de los trabajadores pese a que era evidente que casi toda la mano de obra tenía que ser extranjera por el lógico y bajo número de trabajadores de la construcción que tenía el país. Hay que añadir que Qatar tiene un sistema llamado Kafala (patrocinio en árabe), el cual consiste en atar a los trabajadores migrantes a sus empleadores. En este sistema los trabajadores no pueden entrar al país u obtener una visa a menos que tengan ese patrocinio y el empleador puede en cualquier momento cancelar el permiso de residencia y dejar al trabajador como un ilegal en riesgo de ser deportado (BBC News Mundo, 2021). Desgraciadamente este sistema no se queda sólo en la dependencia extrema del trabajador sobre su jefe, sino que va unido con tasas de contratación desorbitadas, trabajos forzosos en condiciones deplorables, demora en el pago de salarios que son muy bajos (e incluso el impago) y largas horas de trabajo sin librar un solo día (Domínguez, 2022). En otras palabras, los trabajadores que han participado en este sistema podrían ser perfectamente reconocidos como víctimas de esclavitud e incluso de trata de personas ya que según el Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional en su artículo 3 define tal delito como *"la captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad o a la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra, con fines de explotación".*

Evidentemente la imagen pública que estaba lanzando al mundo el estado qatarí no era el adecuado por lo que en 2017 prometió acabar con este disfrazado sistema de esclavitud que seguía en pie en pleno siglo 21. Las dudas de que Qatar quisiera o fuera capaz de abolir este sistema estaban fundadas por lo arraigado que está el sistema kafala en la sociedad qatarí. Este sistema, que tiene su origen en la economía tradicional de pesca de perlas en el Golfo, fue creado a principios del siglo XX y experimentó una notable expansión en la década de los 50 con el objetivo de atraer a la mano de obra extranjera, otorgando a los migrantes un estatus

especial que les permitía trabajar sin necesidad de completar los complejos trámites que requiere un visado (Domínguez, 2022). Con el paso del tiempo ha evolucionado y los patrones (kafeel) han terminado gozando de un conjunto de medios legales para poder esclavizar impunemente a los trabajadores migrantes, que necesitan un visado para poder trabajar en el país de destino. Además, el papel del intermediario goza de gran importancia ya que puede llegar a cobrar más del 35% del salario mensual de los trabajadores (Domínguez, 2022).

Pese a esto, a Qatar se le dio el beneficio de la duda, por lo que el estado qatarí se vio obligado a mejorar las condiciones laborales de sus trabajadores si no quería que la imagen del país empeorará todavía más. Sin embargo, en 2021, a un año vista de la celebración del mundial, Amnistía Internacional publicaba un informe, en él se detallaba que no solo las mejoras se habían paralizado, sino que se habían retomado viejas prácticas abusivas, recuperando los elementos más dañinos de la kafala, lo que ha hecho que los muertos en Qatar por el mundial se hayan incrementado (Los Muertos Del Mundial De Qatar 2022, n.d.). Además, se añade la preocupación por los derechos tanto de mujeres como de homosexuales y de las condiciones laborales de otros sectores como las limpiadoras domésticas. También se añade que no ha habido ninguna investigación para esclarecer el motivo de las muertes de los trabajadores, Qatar emite habitualmente certificados de defunción para trabajadores migrantes sin realizar investigaciones adecuadas, atribuyendo en cambio las muertes a causas naturales o insuficiencias cardíacas vagamente definidas (Nuevo Informe Sobre Muertes De Trabajadores Migrantes En Qatar – FairSquare, n.d.). Hay que añadir además que la FIFA prometió indemnizar a las víctimas y sus familias de los abusos recibidos , de hecho en la vista del Consejo de Europa sobre derechos laborales en Qatar celebrada el 13 de octubre, el secretario general adjunto de la FIFA, Alasdair Bell, afirmó que era *“importante intentar conseguir que cualquier persona que haya resultado herida a consecuencia de su trabajo en la Copa Mundial reciba algún tipo de compensación”* (La FIFA Engaña Al Mundo Sobre La Indemnización Para Los Trabajadores Y Trabajadoras Migrantes, n.d.). No obstante, según Amnistía Internacional la FIFA no ha hecho ningún esfuerzo en indemnizar a las familias afectadas y no ha dado a conocer ningún plan que pueda resolver esta injusticia

Evidentemente este escándalo no sólo perjudicó a Qatar, la FIFA fue duramente criticada tanto por gobiernos como ONGs y aficionados por lavarse las manos y eludir el problema con el fin de no perjudicar las relaciones entre la organización y el estado qatarí. *"No olvidemos una cosa cuando hablamos de este tema, que es el trabajo, incluso el trabajo duro. Estados Unidos es un país de inmigración. Mis padres también emigraron de Italia a Suiza. Cuando le das trabajo a alguien, incluso en condiciones difíciles, le das dignidad y orgullo. No es caridad"* (RTVE.es, 2022), estas fueron las palabras del presidente de la FIFA Gianni Infantino para defenderse de las críticas recibidas. Estas declaraciones que relativizan la muerte de más de 6 mil trabajadores es una prueba más de que la FIFA pone el negocio por delante no sólo del fútbol, sino también de la vida de las personas.

Sin embargo, esta lucha social parecía ser obra de ONGs y activistas, pero no de la opinión pública en general. Al fanático del fútbol y a la prensa deportiva en general no parecía importarle mucho si los derechos laborales de los trabajadores provenientes de Nepal, India o Pakistán se estaban cumpliendo. La noticia de The Guardian si había dado la vuelta al mundo, pero la gente desconocía casos en específico y los 6500 muertos quedaban en un simple número que la gente iba olvidando o relativizando con el tiempo. No obstante, no podemos juzgar al aficionado promedio por no derrumbarse al ver esta noticia. El fenómeno de la Paradoja de la Compasión es una teoría psicológica que explica muy bien este asunto describiendo que las personas tendemos a mostrar empatía por casos individuales y concretos y no por grandes cifras

de víctimas anónimas, es decir, nuestra capacidad para sentir compasión no escala proporcionalmente con el número de víctimas. Un ejemplo sería la campaña de crowdfunding que se realizó en 2015 para apoyar la visita de un niño a Harvard y que resultó en la asombrosa cantidad de 1.2 millones de dólares en donaciones. En comparación, las donaciones individuales para la crisis de salud del ébola en África occidental en un momento similar solo ascendieron a $100,000 dólares (Krockow, 2023).

La prensa deportiva en general ha hecho poco por informar sobre casos concretos de abusos, pero ciertos medios independientes han trabajado para dar visibilidad a los miles de víctimas. Un ejemplo es el medio español La Media Inglesa, que viajó a Nepal para realizar un documental para su canal de YouTube, documentando casos "in situ". Uno de los testimonios destacados es el de Sanjiv Kumar Mandal, un joven nepalí de 23 años que se trasladó a Qatar para trabajar en la construcción y poder enviar dinero a su familia. En el reportaje, Sanjiv relata que las condiciones laborales eran extremadamente duras, con jornadas de 12 horas sin descanso, seis días a la semana, y temperaturas que alcanzaban los 45 grados. Además, los bruscos cambios de temperatura, debido a que Qatar es un desierto, provocaban que muchos trabajadores enfermaran. El sueldo que por otro lado no llegaba apenas a los 300 euros mensuales, cifra que era muy superior a los sueldos que personas como Sanjiv conseguían en sus países, pero que son muy bajos e incluso denigrantes teniendo en cuenta las horas trabajadas y las condiciones de trabajo. Estas condiciones de trabajo podrían ser todavía más duras si enfermabas, Sanjiv cuenta que debido a la mala calidad del agua potable tuvo una infección que le impedía trabajar, la compañía le dio unos días libres para que fuera al hospital, sin embargo, carecía de seguro médico y tuvo que pagarlo de su bolsillo quedándose el sueldo en una cifra ínfima. Además, hay que añadir que personas como Sanjiv enviaban casi la totalidad del dinero a sus familias, quedándose con apenas 20 o 30 euros para todo un mes en un país con una renta per cápita muy alta. El campamento en el que vivían los trabajadores no era ni mucho menos un refugio en el que poder escapar durante unas horas del duro trabajo que realizaban, vivían hacinados en literas, el aire acondicionado se, la comida no estaba garantizada si no cumplías estrictamente las horas de trabajo requeridas y el agua estaba caliente y no era potable. En definitiva, Qatar ha conseguido levantar una ciudad prácticamente nueva a costa de explotar a miles de trabajadores que pueden darse de afortunados por volver con sus familias sin secuelas físicas o incluso psicológicas.

En conclusión, el Mundial de Qatar supone una mancha en el historial de la FIFA que será imborrable pese al supuesto éxito de la competición. Muy pocas cosas juegan a favor de la FIFA, tal vez una de ellas se explicará en el primer punto del trabajo, y es que la prensa tiene la capacidad de dirigir nuestra atención hacia a lo que ellos les interesa (teoría de la agenda-setting). Otra puede ser la capacidad del ser humano a quedarse sólo con lo positivo, esto lo explica la teoría de la memoria selectiva que dice que la memoria como función cognitiva se engrana de una forma selectiva; es decir, no recordamos toda la información que captamos de la misma forma, sirviéndonos entre otras cosas como mecanismo de defensa para olvidarnos de las experiencias desagradables de la vida (Matesanz, 2024). Sin embargo, la mancha es tan grande y ha salpicado a tanta gente que difícilmente el aficionado al fútbol podrá olvidarse de un torneo que duró solamente 30 días pero que perdurará en la conciencia colectiva de una sociedad cada vez más consciente.

5. CONCLUSIONES

Tras haber completado el análisis de todas las implicaciones del sportwashing en el mundo del fútbol, toca validar o no las diferentes hipótesis introducidas al principio de la investigación. Es necesario tener en cuenta que es un fenómeno aún en estudio y que sigue por desarrollarse por lo que varias de las conclusiones siguen siendo a día de hoy materia de discusión.

La primera hipótesis tiene una doble lectura. La línea entre lo que es lavado deportivo y lo que es diplomacia es más bien difusa. En este caso podemos encontrar elementos de ambas, aunque con un predominio de la primera. Si bien el intento de Oriente Medio por diversificar su economía tan dependiente del petróleo es cierto, y que la manera en la que estos países lo están haciendo, de la mano de industrias como el turismo, es una buena manera de hacerlo, tampoco es menos cierto que el principal objetivo sea occidentalizar y mejorar su imagen internacional. Posiblemente esta posición sea pecar de etnocentrismo, sin embargo, cuando uno va repasando la praxis de estos países durante estos años, va quedando más claro esta posición. Este estudio ha tratado de explicar algo que desde Oriente Medio tenían claro, y es que el fútbol es una herramienta magnífica para ganar poder. Esta última palabra sea posiblemente la clave, países como Qatar o Arabia Saudí gozan de un gran poderío económico pero su relevancia internacional no está a la altura. Teniendo esta posición vieron al fútbol como una herramienta para ganar poder e influencia política. Considerando esto, la hipótesis no es totalmente cierta ya que los objetivos económicos son una consecuencia de lo aquí explicado.

La segunda hipótesis también tiene varias lecturas siendo la tercera la más acertada. Es importante aclarar que dilucidar si la mejora de la imagen internacional de Oriente Medio ha mejorado o empeorado es complicado a día de hoy teniendo en cuenta el corto plazo de tiempo que tienen estas inversiones por lo que lo más sensato es tener una posición intermedia al respecto. Por un lado, no paramos de leer artículos de prensa o a ONGs criticar duramente a estos países, pero por otro lado estas inversiones no paran de crecer y los éxitos deportivos y mediáticos de éstas no invitan a pensar que vayan a parar. La hipótesis más acertada, por tanto, es que ha tenido un efecto mixto, habiendo mejorado la presencia internacional e introduciendo mejoras insuficientes en derechos humanos que han puesto a estos países en el punto de mira de organizaciones defensoras de estos derechos.

Respecto a la tercera hipótesis, la lectura negativa es la acertada en este caso. Es indudable que la inversión en clubes como el PSG o el Manchester City ha mejorado la competitividad de los mismos, no obstante, esta masiva inversión sin esperar beneficio alguno es una desigualdad tremenda respecto al resto de clubes cuyos modelos de negocios se sostienen en ser mínimamente solventes económicamente y que, por tanto, no pueden acercarse a las inversiones que este tipo de clubes hacen por el hecho de ser propiedad de fondos soberanos.

La cuarta hipótesis es completamente cierta, la FIFA no ha tenido ningún reparo en respaldar la inversión de Oriente Medio en el mundo del fútbol. Los hechos explicados en este estudio hablan por sí solos, no sólo el escándalo del Mundial de Qatar, sino que la reciente elección de Arabia Saudita como sede del Mundial de 2034, o las nulas sanciones a estos clubes han dejado en claro que la FIFA ha facilitado que el deporte rey sea una perfecta herramienta de sportwashing.

La quinta hipótesis también es cierta en este caso. Aclarando que juzgar la decisión de un futbolista puede tener un componente de hipocresía, ya que muchos también tomarían la misma

decisión de aceptar una oferta la cuál solucionaría el resto de tu vida, también es cierto que prácticamente ningún futbolista con relevancia internacional se ha posicionado en contra. El contexto resulta bastante curioso ya que en los terrenos de juego no paramos de ver desde hace años todo tipo de movimientos en defensa de los derechos de los homosexuales o en contra del racismo, quedando claro la carencia de moralidad del mundo del fútbol.

La sexta hipótesis puede tener lógica considerando precedente como el de China, la cual frenó las inversiones multimillonarias en el fútbol tras no ver los resultados esperados, No obstante, el dinero de los países del Golfo parece de momento no tener fin y además el modelo de negocio que están llevando a cabo tiene como fin ser rentable a largo plazo por lo que parece que a priori, el modelo de inversión de estos países va a seguir durante bastante tiempo.

La séptima hipótesis es cierta. Dejando claro que estos clubes propiedad de estos fondos tienen que ser conscientes que su éxito viene acompañado de un trasfondo terrible, no es menos cierto que en la mayoría de los casos estos clubes son salvados de situaciones económicas difíciles y cuyo pasado a nivel deportivo era mucho menos favorable del que ostentan hoy en día. En otras palabras, los aficionados no pueden conservar su sentido de identidad basado en el apego al club si éste ni siquiera sobrevive económicamente. E

La octava y última hipótesis es cierta, el papel de los aficionados es por un lado clave para estos regímenes, pero por otro lado pueden ser la clave para que estos proyectos fracasen, derivando así en ellos una responsabilidad desmesurada teniendo en cuenta que el único propósito del aficionado es el de apoyar a su club.

6. BIBLIOGRAFÍA

Artículos periodísticos

Aquí tienes la bibliografía en orden alfabético y sin los números:

De Paredes Dupuy, A. G. (2024, August 23). La geopolítica del Mundial de Qatar. *LISA News*. https://www.lisanews.org/internacional/el-mundial-de-qatar-y-la-geopolitica-del-deporte/

Domínguez, G. (2022, November 28). “Kafala”: el sistema que impone la esclavitud en Catar. *LA GACETA*. https://gaceta.es/mundo/catar-y-el-kafala-esclavitud-institucionalizada-en-pleno-siglo-xxi-20221128-0400/

Hay, G., Kwok, K., Hay, G., & Kwok, K. (2023, September 25). PIF, de Arabia Saudí, es una clase peculiar de fondo soberano. *Cinco Días*. https://cincodias.elpais.com/opinion/2023-09-25/pif-de-arabia-saudi-es-una-clase-peculiar-de-fondo-soberano.html

Juárez, M. (2023, November 18). Un tercio de los clubes se quedarían fuera de la Champions en 2025 por el “fair play” financiero. *elEconomista.es*.

https://www.eleconomista.es/actualidad/noticias/12544980/11/23/atletico-manchester-city-y-psg-incumplen-la-normativa-de-la-uefa-para-jugar-la-champions-en-2025.html

Malik, N. (2023, June 13). The US holds its nose over Saudi Arabia's human rights record – when the price is right. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/commentisfree/2023/jun/13/saudi-arabia-golf-human-rights-sportswashing

Martínez, A. (2022, December 20). Resaca económica y exceso de oferta, la factura de Qatar tras el Mundial. *Palco23*. https://www.palco23.com/entorno/resaca-economica-y-exceso-de-oferta-la-factura-de-qatar-tras-el-mundial

Pérez, J. (2023, March 24). Todo sobre Qatar Sports Investments, el posible comprador del Málaga: negocios, dueños. *Relevo*. https://www.relevo.com/futbol/negocios-qatar-sports-investments-20230324165419-nt.html

Redacción. (2021, October 6). Qué es el kafala, el controvertido sistema de empleo por patrocinio que "esclaviza" a los trabajadores. *BBC News Mundo*. https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-58438104

Ropero, J. G., Ropero, J. G., & Ropero, J. G. (2024, January 24). El Real Madrid se impone a los petrodólares y recupera el liderato de los ingresos del fútbol. *Cinco Días*. https://cincodias.elpais.com/companias/2024-01-25/el-real-madrid-se-impone-a-los-petrodolares-y-recupera-el-liderato-de-los-ingresos-del-futbol.html

White, L. L. (2023, November 28). The 2028 L.A. Olympics are already creating a housing disaster. *The New Republic*. https://newrepublic.com/article/167453/2028-los-angeles-olympics-housing

Whitehead, J. (2023, November 15). Saudi influence in Newcastle: A story of property, prosperity and power. *The Athletic*. https://www.nytimes.com/athletic/4932881/2023/10/06/newcastle-saudi-city-reubens/

Whitehead, J. (2024, January 17). Are Newcastle United's PIF owners separate from Saudi Arabia – and why does it matter? *The Athletic*. https://www.nytimes.com/athletic/5206964/2024/01/17/newcastle-united-pif-saudi-arabia-separate-explained/

Artículos académicos y ensayos

Bocquet, Matthieu, & Dalakas, Vassilis. (2023). Nation branding through sports: The impact of Qatar's ownership of Paris Saint-Germain (PSG) on Qatar's image by French soccer fans. *Atlantic Marketing Journal*, 12(1), Article 6. https://digitalcommons.kennesaw.edu/amj/vol12/iss1/6

Boudreaux, C.J., Karahan, G., & Coats, R.M. (2016). Bend it like FIFA: Corruption on and off the pitch. *Managerial Finance*, 42(9), 866-878.

Boykoff, J. (2022). Toward a Theory of Sportswashing: Mega-Events, Soft Power, and Political Conflict. *Sociology of Sport Journal*, 39(4), 342-351. https://doi.org/10.1123/ssj.2022-0095

Chanavat, N. (2017). French football, foreign investors: Global sports as country branding. *Journal of Business Strategy*, 38(6), 3-10.

Clarke, C. (n.d.). Why the Middle East is spending billions on sport. *University of Queensland Research Stories*. https://stories-uq-edu-au.translate.goog/research/2023/why-the-middle-east-is-spending-billions-on-sport/index.html?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=sc

Doncel, Luis. (2023). La sociología del deporte. En *Sociologías especializadas*. Dykinson.

Goulding, R., Leaver, A., & Silver, J. (2022). Manchester offshored: A public interest report on the Manchester Life partnership between Manchester City Council + The Abu Dhabi United Group. Report. University of Sheffield, Sheffield.

Graaf, G. (2007). Causes of corruption: Towards a contextual theory of corruption. *Public Administration Quarterly*, 31(1), 39-86.

Grix, J., Dinsmore, A., & Brannagan, P. M. (2023). Unpacking the politics of 'sportswashing': It takes two to tango. *Politics*. https://doi.org/10.1177/02633957231207387

How Qatar became a world leader in sportswashing. *Journal of Democracy*. (n.d.). https://www-journalofdemocracy-org.translate.goog/how-qatar-became-a-world-leader-in-sportswashing/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=sc

Jennings, A. (2011). Investigating corruption in corporate sport: The IOC and FIFA. *International Review for the Sociology of Sport*, 46(4), 387-398. https://doi.org/10.1177/1012690211408845

Jiménez-Martínez, C., & Skey, M. (n.d.). How repressive states and governments use 'sportswashing' to remove stains on their reputation. *The Conversation*. https://theconversation.com/how-repressive-states-and-governments-use-sportswashing-to-remove-stains-on-their-reputation-100395

Newcastle, Saudi Arabia, and the shifting of the goalposts in English football: A triangulated case study analysis of sportswashing in the "Beautiful" game. (2022). Universidad de Reading, Inglaterra.

Skey, M. (2022). Sportswashing: Media headline or analytic concept? *International Review for the Sociology of Sport*, 58(5), 749-764. https://doi.org/10.1177/10126902221136086

Videos

La Media Inglesa. (2022, November 14). *QATAR: EL MUNDIAL a SUS PIES | #1 TODOS LOS HOMBRES DE FIFA* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=lUiSATkg8xI

La Media Inglesa. (2022, November 16). *QATAR: EL MUNDIAL A SUS PIES | #2 LAS VIDAS PERDIDAS* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=9i4ndb0KjJU

La Media Inglesa. (2022, November 18). *QATAR: EL MUNDIAL a SUS PIES | #3 LA "NUEVA" FIFA DE INFANTINO* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=w4aX59bQwOQ

Documentos oficiales y reportes

Amnesty International. (n.d.). *Human rights in Saudi Arabia*. https://www-amnesty-org.translate.goog/en/location/middle-east-and-north-africa/middle-east/saudi-arabia/report-saudi-arabia/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=sc

Amnesty International. (n.d.). *Human rights in United Arab Emirates*. https://www.amnesty.org/en/location/middle-east-and-north-africa/middle-east/united-arab-emirates/report-united-arab-emirates/

Fédération Internationale de Football Association, Infantino, G., & Samoura, F. (2021). *ESTATUTOS DE LA FIFA*. https://www.sennferrero.com/wp-content/uploads/2021/07/FIFA_Statutes_2021.pdf

Naciones Unidas. (2004). *Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional y sus Protocolos*. Nueva York: Naciones Unidas. Recuperado de https://www.unodc.org/unodc/en/organized-crime/intro/UNTOC.html

Qatar - United States Department of State. (2024, April 22). *United States Department of State*. https://www-state-gov.translate.goog/reports/2023-country-reports-on-human-rights-practices/qatar/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=sc

Uefa. (2023, July 12). La CFCB decide sobre los casos de multipropiedad de clubes para las competiciones de clubes de la UEFA 2023/24. *UEFA.com*. https://es.uefa.com/news-media/news/0283-186f6d39f4a3-c0eee4544849-1000--la-cfcb-decide-sobre-los-casos-de-multipropiedad-de-clubes-p/

Blogs y páginas web

Dupraz-Dobias, P. (2024, January 24). El centro suizo de la política exterior de Qatar. *SWI swissinfo.ch*. https://www.swissinfo.ch/spa/politica/el-centro-suizo-de-la-pol%C3%ADtica-exterior-de-qatar/48039394

Frode. (2018, August 10). The men behind Manchester City: The Dark Side. *Josimar.no*. https://josimar-no.translate.goog/artikler/the-men-behind-manchester-city-the-dark-side/5040/?_x_tr

Silvente, A. (2022, July 18). Qué es el ‘sportswashing’ (I) : en qué consiste la técnica del lavado deportivo y cómo identificarla. *Newtral*. https://www.newtral.es/que-es-sportswashing-lavado-deportivo/20220717/